

Campo Grupal

MENSUAL

Psicología Social / Psicodrama / Terapia Familiar
Psicoanálisis / Trabajo Corporal / Mediación
Análisis Institucional / Gestalt / Comunicación

Año 2 • Nº 7 • Setiembre 1999 • \$ 3.-

Entrevista a Juan Carlos De Brasi

“La salud y la enfermedad mental, son nominaciones desde el poder”

Marcas de la subjetividad

“Entre” el Psicoanálisis y la Psicología Social

Invitación al vínculo

De encuentros y soledades

Daño Psicológico

Aportes de la Eutonía a la defensa del tono vital

Conceptos y dispositivos

Algunas tesis sobre el actual campo de problemas de la Psicología Social

Bion y Kaës

La mentalidad de grupo y el aparato psíquico grupal

Apuntes sobre ética y estética

Posmodernidad y multiplicación dramática

Tiempo de reflexión

¿Crisis de la cotidianidad o cotidianidad de la crisis?

escriben

Graciela Jasiner, Mirta Segoviano, Dalmiro Bustos, Susana Kesselman,
Osvaldo Bonano, Adriana Piterbarg, Natán Sonis, Diana Markwald,
Jorge Repetto, Irma Mazzotti, Walter Vargas, Patricia Mercado,
Daniel Seghezze, Viviana Rashti, Fernando del Paso, Juan Díaz.



Director
Román Mazzilli
Secretario de redacción
Walter Vargas

Redacción

Patricia Mercado,
Daniel Seghezzo

Colaboran en esta edición

Eduardo Pavlovsky, Graciela Jasiner, Adriana Piterbarg, Dalmiro Bustos, Natan Sonis, Diana Markwald, Jorge Repetto, Osvaldo Bonano, Irma Mazzotti, Susana Kesselman, Mirta Segoviano, Viviana Rashti, Pol Ares, Ruben Amato, Rosana Fernández, Luis Gruss, Betty Davidson, Luis Zungri.

Corresponsales

Juan Díaz (Bahía Blanca)
Juan Lovari (La Plata)
Roberto Sánchez (Mar del Plata)
Marta Carbonero (Bariloche)
Rodrigo Campos Alvo (Tucumán)
Montse Fornos (España)
Cecilia Biglieri (EE.UU.)
Ana Zecchi (Uruguay)
Pedro Mascarenhas - Sergio Antonio Carlos (Brasil)
Jose Perrés (México)
Leonardo Montecchi - Terenzio Formenti (Italia)
Jacinto Inbar (Israel)
Gilbert Brenson Lazan (Colombia)

Ilustraciones: Egon Schiele



Redacción y Publicidad

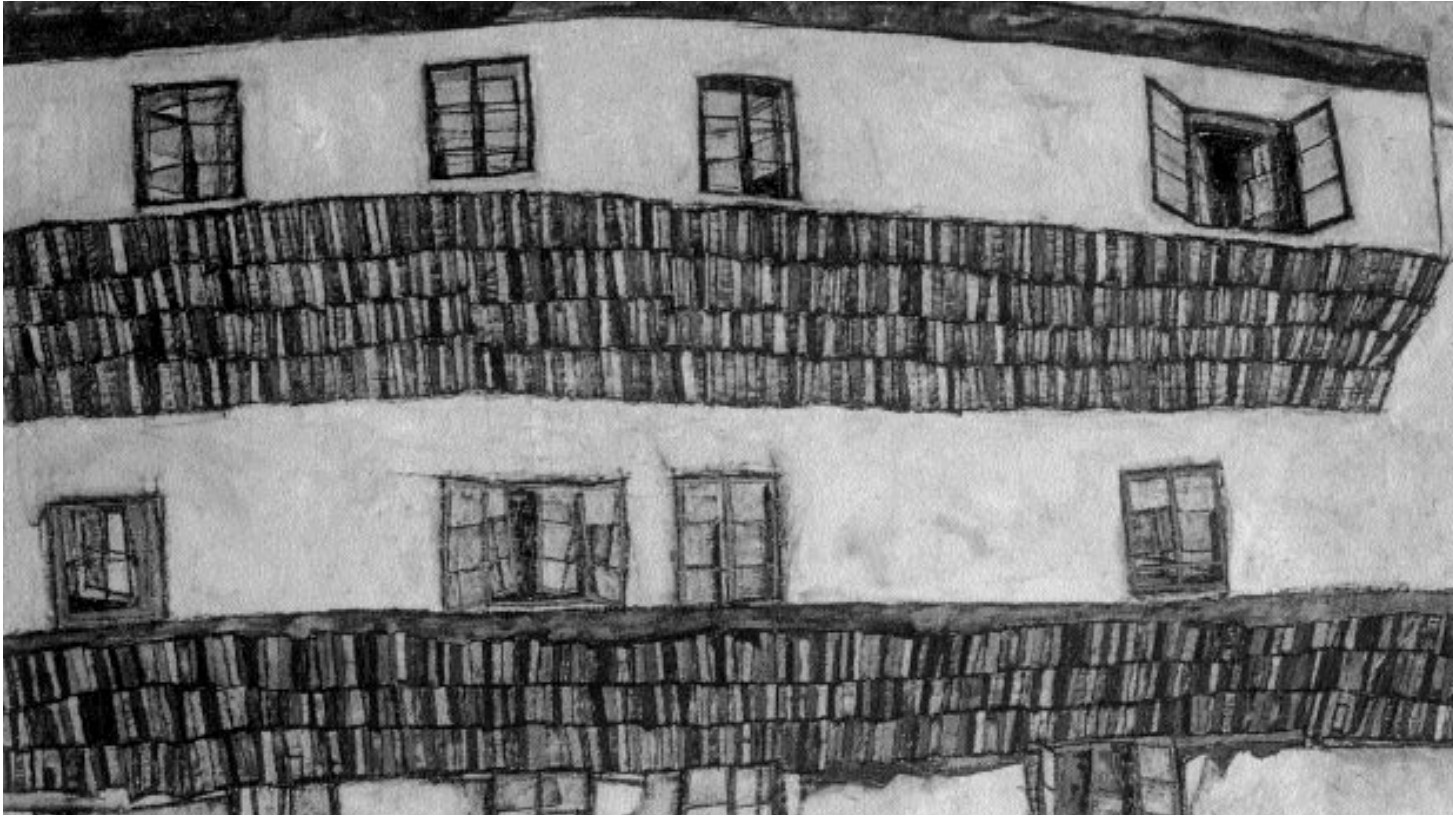
Conesa 473 P.B. "B"
(1426) Capital - Argentina
Tel/fax: (54-11) 4553-1226
E-mail: rmazzilli@interlink.com.ar
Website:
<http://www.geocities.com/SoHo/Museum/9653>
Impresión: Asking S.A.
Campo Grupal es una publicación de Ediciones Presencia.

Suscripciones

Por 6 ediciones
Argentina: \$ 24.-
América Latina: u\$s 30.-
Otros países: u\$s 36.-
(El pago es con giro o cheque a nombre de Román Mazzilli)

Entrevista a Juan Carlos De Brasi

"La salud y la enfermedad mental, son nominaciones desde el poder"



*¿Cuál es la mejor manera de presentar a Juan Carlos De Brasi?
¿Por lo que no es? Veamos: no es una vaca sagrada de la intelectualidad criolla ni tampoco escribe libros de auto ayuda. No lo invitan a programas de televisión, no es psicólogo, ni psicoanalista, ni nada psi, no es un winner posmoderno pero tampoco le cabe el sayo de melanco setentista. De Brasi es filósofo, docente universitario y agudo estudioso (no memorioso: estudioso) de Freud, Marx, Nietzsche, Spinoza, Heidegger, Deleuze y otros tantos. Da la impresión de que tiene una buena respuesta para todo, pero no: en realidad el tipo sabe poner las preguntas en el lugar indicado. Con un pie en el avión -se nos fue a España, nomás- De Brasi charló con Campo Grupal y, entre café y café, dejó planteadas varias de esas cuestiones que vienen fenómeno para refrescar la sesera.*

Entrevista de Walter Vargas y Daniel Seghezzo

V. ¿Hay una grupalidad de fin de siglo?
B. Siempre hay una grupalidad de cada instante, en la medida en que son inaprehensibles los devenires de una socialidad. La grupalidad no es nada más ni nada menos que una modulación muy específica de la socialidad. La vieja concepción antagonista, individuo y sociedad, y otras letanías, ya suenan religiosas porque no han aportado nada, son extrapolaciones de la vieja sociología objetivista.

V. ¿A que llamás letanía? ¿A una suerte de cantinela tanguera?

B. Letanía llamo a un cántico de repeticiones donde poco y nada se piensa sobre lo que se repite, lo que hacía el dios Eco. Un eco es una imitación pegada a sí misma, sin distancia.

S. Se dice, cuidado con hacer de la grupalidad una ideología.

B. Eso ya lo respondí por escrito. "Tránsito, poéticas y políticas de la subjetividad". Hago una distinción epistémica. La grupalidad nunca puede ser una dimensión estrictamente ideológica, la ideología no es portar concientemente los emblemas de la grupalidad, y ésta no es un problema de expertos ni de profesiones, es un problema de devenires sociales y micropolíticas.

V. ¿Cómo hacemos para hacer una valorización? ¿Siempre tiene el mismo vigor?

B. No. Si tiene diferentes devenires y tramados históricos diferenciales no puede tener un plano de homogenidad. La grupalidad en los 60 no podía verse fuera de la trama sociohistórica, política, o de diferentes propuestas estéticas.

S. ¿Y de las clínicas?

B. Hasta las clínicas cardiovasculares están en plural. La clínica no exis-

te. Mientras que en el campo psi se sigue hablando de la clínica como si fuera una entidad platónica, entificada, sustancializada, aparato de venta de alguien que quiere hacer una discriminación profesional. La medicina conoce una historia de las clínicas, no de la clínica. Una sustancia sin historia, trascendente, en un plano ultrasensible, por lo tanto acabemos con la idea de la clínica. Existen las clínicas, que tienen que ver con la institucionalización de las prácticas sociales que están legitimadas: grupales, psicoanalíticas, ortopédicas, bioenergéticas, gestálticas.

V. No es una distinción gramatical la tuya, parece que es ideológica.

B. No, no es ni ideológica ni gramatical, es una distinción basada en la evidencia de las prácticas sociales diferenciales legitimadas o no como tales.

S. Eso supone una concepción de la llamada salud y enfermedad mental, de la creación, la epilepsia de Dostoievski, su arte...

B. La salud y la enfermedad mental, son nominaciones desde el poder. Es extraño que en el límite, salud y enfermedad mental, se asimilen y sean sinónimas, la salud y la enfermedad médica. Vale decir, que psiquiatra y policía, que creo en castellano empiezan con p, son los que dictaminan sobre la salud. ¿Dónde se dictamina ante todo?, ante la ley, en un tribunal de carácter dictaminante.

S. Como Herculine ante la jurisprudencia, historizada por Foucault, si tiene fondo de saco de vagina o no, si es mujer, si es hermafrodita...

B. Hombre, mujer o quimera, decía Shakespeare. Lo que dictamina ni siquiera es la ley, es el médico forense, especialista, conubio criticado por la antipsiquiatría, entre la ley y el psiquiatra, entre la ley y el experto. Salud y enfermedad mental, son problemas de legitimación, no de existencia real. Tiene que quedar claro que la clínica no existe, la enfermedad mental no existe, la salud mental, tampoco. ¿Qué es estar sano o enfermo en el estado de California? Que un certificado de ciudadano de buena conducta sea expedido por la policía de San Francisco.

S. En otra época significaba estar en la rueda de producción.

B. En otra época, dice muy bien Daniel, se inventó esto que se llama hoy en día electroshock, empleado en las fábricas cuando había algún disturbio o desfasaje conductual en el obrero, y después pasó al hospicio.

V. ¿Cuáles son las conductas normales?

B. Las adaptadas a la norma, dictaminadas desde un aparato legal generado por lobby. La ley no puede ser transgredida. Lo dice muy bien Foucault, y lo dice Freud. La ley conserva su propia ilegalidad. Se dice, "hay excepciones", esa es la ilegalidad. El marqués de Sade, Mallarme, son transgresores, pero no son ilegales

V. ¿Estás decepcionado en relación con las macropolíticas?

Instituto Superior de Psicología Social
Mundo Abierto (A-1010)

Cursos

- **Coordinación Grupal**
Duración: 2 meses - 1 clase semanal de 3 hs
- **Psicodrama para Psicólogos Sociales**
Duración: 3 meses - 1 clase semanal de 3 hs
- **Mediación**
Duración: 2 meses - 1 clase semanal de 3 hs

© Se entregarán certificados de aprobación.

Viamonte 1809/11 esquina Callao Tel: 4813-8200 e-mail: mundoabierto@ciudad.com.ar

B. No. Creo que macro y micro no son oposiciones, ni complementareidades, son tramas, como una urdimbre de una tela. Creo que lo que hoy se llama globalización, macropolítica, tiene un nombre más perfecto: es proceso de acumulación a escala ampliada como la historia no conoce, y por lo tanto régimen del capital gobernando y dominando todo. Se produce una realidad invertida: nos preocupa lo que no nos atañe, y nos atañe lo que no nos preocupa. Todos preocupados por la Bolsa, y nadie tiene un mango en la Bolsa. Lo que nos atañe, la falta de trabajo, eso es cosa del otro.

V. ¿Es una forma de la perversión?
B. Es una forma del fetichismo, a escala ampliada como decía Marx. Los que tenían la palabra y la siguen teniendo se llaman Carlos Marx y Sigmund Freud. Los dos que han denunciado la realidad invertida. Y Nietzsche y Hegel.

V. ¿Quiénes son los pensadores tradicionales vigentes, esos que uno no se puede ahorrar?

B. Uno no se puede ahorrar el segundo capítulo de “La Fenomenología del Espíritu”, Fuerza y Entendimiento, Hegel, las mesas chinas dadas vueltas del primer capítulo de Marx, el Capítulo 25 del tomo tercero de El Capital. El Freud de Psicología de las masas, el de Más allá del principio del placer, el problema del yo y el inconciente, a Nietzsche, el Ecce Homo, libro que yo amo. Ese Nietzsche, el de llegar a ser lo que se es. Todos llegan a ser lo que no son, y es mi crítica a la cultura argentina, nadie llega a ser lo que es. Estos pensamientos no son tradicionales, están por venir, inauguran una época en el sentido que la abre el lector.

V. Los fiscales de la intelectualidad dirán: pero De Brasi es un melancólico, cómo pretende hacer dialogar a Freud con Marx, si ya lo hizo Politzer, un diálogo imposible.

B. No fundamentan su posición jamás. ¿Quiénes son los que han escrito sobre Marx? Deleuze, “La grandeza de Marx”, Derrida, “Espectros de Marx”, aparentemente de la ultravanguardia, son lo que saben pensar la retaguardia. La tradición está por venir, no es la estampita del gaucho con la boleadora.

V. ¿No estás hablando de esencialismo cuando hablás de tradición?
B. Hablo de tradición, de aquello que está por venir, porque siempre un lector escritural lo abre. En términos de tiempo, no de estampita. Toda tradición está al acecho en el futuro, nunca es un paso pasado.

S. ¿Se relaciona esto con una pregunta que se te hizo en 1990, en un Congreso de Poesía y Psicoanálisis, sobre la caída del muro de Berlín, a la que respondiste “ojo”? ¿A qué te referías?

B. El ojo apuntaba a lo que el ojo no ve, porque ahora el capitalismo se mira en su propio espejo opaco, ya no tiene un enemigo frontal. Cuando todo es capitalismo el ojo se encuegueció, por lo menos el otro bloque le daba una cierta mirada. Acabaron las épocas de los grandes bloques, pero como la concepción americana es la misma del jurista nazi Schmidt, el de la teoría del partisano, un americano entiende que hay que tener siempre un enemigo, porque el estado natural es la guerra. Siempre hay que tener la hipótesis de un enemigo.

S. Huntington plantea que hay ocho civilizaciones de aquí para adelante que deben sobrevivir, diferencias con Fukuyama.

B. Huntington es como Rorty que quiere hacer de la hermenéutica un arte del diálogo, la conversación y la sonrisa, y el five tea o'clock, y Fukuyama lo único que hizo fue malinterpretar a Hegel. “El fin de la historia” es la frase clave de Hegel, repetida en muchos lugares. Como la frase “dios ha muerto”, que creen de Nietzsche, y es de Hegel. En este sentido, ese “dios ha muerto” de Nietzsche, no es el de Hegel, quien sabía que la desustanciación llevaba a esa frase brutal, donde el sujeto pierde sustancia. ¿Qué Hegel leyeron? El pensamiento, cuando es verdadero pensamiento, es un arte del disfraz, parafraseando un poco a Nietzsche, del travestismo, de la transformación. ¿Qué es el nombre propio Marx, reflexionado en “La explosión del sujeto”? Es lo que hay entre el patronímico y el materialismo histórico. Eso es Marx, no es el dueño de un discurso, que además no le pertenece, porque uno podría ver Hegel, Fichte, Platón, el primer capítulo de la mercancía en Aristóteles.

V. ¿No hay una propiedad privada del pensamiento?
B. En cuanto la hay, no hay pensamiento. No le pertenece a nadie, lo cual no quiere decir que uno pueda ser bastardeado por cualquiera. Hay que formarse, la bildung, la formación, para no creer que uno inventó el surrealismo.

V. ¿Tenés una distinción clara sobre lo que es un intelectual?
B. Es un hombre que trabaja sobre el orden del concepto, de una producción. Distinguirlo del divulgador, del experto que hace “sus escribidurías”, diría Barthes. Un tipo, que por su propia posición, es antiestatista, porque el estado ataca todo orden del pensamiento en este momento. En Francia, el intelectual tiene la academia y la editorial atrás. Cualquier francés de cuarta categoría, que con el que habla no resistiría una discusión de cinco minutos, la Embajada lo trae. El libro más arduo de Deleuze, dice: “Esta traducción está auspiciada por el Ministerio de Cultura Francés”. Tienen política editorial, me saco el sombrero, la mejor, la más fuerte del mundo, apoyan a sus intelectuales. El intelectual medio argentino no puede reflejarse en el espejo de otro argentino, le devuelve una imagen de horror. Ese horror no lo puede superar, no puede leer lo que se produce acá y lee basura. Oscila, pendula entre dos no seres: no es europeo, no es latinoamericano.

V. Puede ser muy vigoroso eso.
B. Y lo es, en el sentido de la producción, pero es también vigoroso en el sentido de la negación que obstaculiza. Tiene un vigor nihilista, negativo, castrador, amputador,
S. Mortificador, diría Ulloa.
B. Un intelectual tiene acá un lugar de mortificación, a veces excesiva-

mente narcisista, apoyado sobre sí mismo, y el mundo es demasiado pesado, decía Deleuze, el cuerpo se fragiliza, o como decía Freud, la hendidura del inconciente lo atraviesa. Voy a Europa, me invitan Trías y Savater a trabajar, y acá una facultad caída, destruida, decadente, que perdió la universalidad, se permite el lujo de desechar personas, incorporando así la propia muerte, la iatrogenia institucional.

V. ¿Qué nombres propios valiosos podrías dar, a los que miramos con desdén por que viven a la vuelta de mi casa?

B. Te propongo que los escojan ustedes y en un lugar, reunir cientos de nombres propios y que esos nombres propios produzcan una trama. En cuanto se dé esa trama, yo te diría qué nombres propios son pensadores. Pensadores, no divos, un pensador se caracteriza por la humildad, no por la historia.

V. ¿En qué punto estás de tus investigaciones sobre lo que llamaste la era modernícola?

B. Estoy terminando un trabajo sobre la falta de estética en Heidegger, el que quiere leerlo al revés poder leerlo como un rasgo del autoritarismo alemán. Fijate la historia de las nominaciones intelectuales: a Hegel se lo quiso hacer nazi, terminando donde no puede terminar de leerse: la teoría del estado; a Nietzsche también; a Heidegger, pero éste es el individuo. Alguien dirá: pero en la obra se refleja. Veamos el Nietzsche de Heidegger, a ver si es el de los nazis. La pureza de la raza aria es pura basura, lo que Levy Strauss denunció como eurocentrismo, Marx, como centralización del capital, Derrida, logocentrismo, la parte anal de la cultura.

S. A propósito de anidades: hablaste de la condición humilde en un pensador, ¿enaltece el renunciamiento económico, como el de un Wittgenstein, a su herencia industrial, que se fue a trabajar como maestro?

B. Exacto. No podría suponer la religiosidad de Wittgenstein o de inclusive, uno que renunció a una fortuna más grande, que es Bertoldo Rostchild, amigo psiquiatra, suizo, gran persona. El intelectual tiene que entender cuál es la compleja función del dinero para no satanizarlo, y creer que la pobreza o la riqueza es buena en sí misma. El problema es que el dinero es un equivalente general, y nosotros no lo tenemos, nosotros somos tenidos por ese equivalente.

V. ¿Pensás que Guattari leyó bien a Marx, en ese sentido?

B. No. Guattari es un hombre a quien hay que rendirle un gran homenaje por la difusión y pasión que ha puesto en esta divulgación. En general ningún francés pasó del primer tomo de El Capital. A excepción de Balibar, su nuevo libro es excepcional, y Michel Henri. Derrida, se nota que no ha pasado del primer tomo, porque sólo habla del fetichismo de la mercancía. Cuando uno intenta oponerse a algo, debe conocer y transitar muy bien ese algo.

V. ¿El peligro de eso no es el empirismo, hacer una fetichización del tránsito?

B. Al contrario. Todas estas corrientes rotuladas académicamente, si uno las observa por dentro, no son nada de lo que se dice. El club de los pragmáticos, que hoy se cree pragmático al que besa los árboles, como decía Platón, se llamaba el club de los metafísicos, con John Dewey. El mismo utilitarismo, no tiene nada que ver con lo útil. Cualquier idiota se cree pragmático o utilitario, y hay toda una teoría ética detrás del utilitarismo. Lo útil era aquella mediación necesaria para el bienestar.

V. ¿Somos más o menos cultos, pujantes, temerosos, somos el “el país del más o menos”?

B. En el más o menos todo se va degradando. El argentino medio tiene un gesto de más, pero no es lo que le sobra, es lo que lo constituye.

V. Si en el siglo pasado el tabú era el sexo, ¿en éste es la muerte? ¿hay una negación de la muerte?

B. No hay negación de la muerte, hay omisión de la muerte, nos rodea más que nunca, es un mirar hacia otro lado. Aquello que negamos vuelve como bumerang, y nos atraviesa como la espada de Damocles.

S. Deleuze exalta la literatura americana ¿qué hay en ese versus la supuestamente conservadora francesa, la de un Maupassant, y su admiración al fantástico Fitzgerald?

B. El europeo siempre tiende hacia la unificación. Tratados y tratados para hablar del fragmento, mientras que para el americano el fragmento es aquello que lo vive, y sin embargo le cuesta un esfuerzo tremebundo unificar algo. En Europa la noción de individuo aparece ligada a la de estado nacional. La identidad es constitutiva para el sujeto europeo, la nacional, territorial, de casta, de grupo, pertenencia, mientras que para el americano no, es un signo flotante, es un significante flotante. Por otra parte, hoy día, ¿cuál es el ideal del argentino medio? Ir preso, pero en un country, todos presos del lado de adentro voluntariamente, una ciudad enrejada. Hoy están ligados



Breves nociones de psicopatología

Si usted va a frecuentar el ámbito psi, le conviene habituarse a calificar a los demás en términos psicopatológicos, tomando como base la normalidad, o sea, uno mismo. Debe hacerse en tono altanero y despectivo, o confidente y misterioso, según las circunstancias y el efecto que se desea conseguir:

Todo aquel que sea más prudente que uno, es fóbico.
Todo aquel que sea más prolijo que uno, es obsesivo.
Todo aquel que sea más responsable que uno, es culposo.
Todo aquel que sea más alegre que uno, es maníaco.
Todo aquel que sea más agradable que uno, es histérico.
Todo aquel que sea más hábil que uno, es psicópata.
Todo aquel que sea más calmo que uno, es depresivo.
Todo aquel que sea más espontáneo que uno, es perverso.
Todo aquel que sea menos convencional que uno, es psicótico.
Todo aquel que sea más valiente que uno, es suicida.

(Publicado en la revista *Parte de Guerra* N° 6)



Lo verdadero de lo falso

Es una especie de ley absoluta el que en todas partes, en todos los lugares, en todo período de la civilización, en toda creencia, mediante cualquier disciplina, y bajo todas las relaciones, lo falso soporta a lo verdadero, lo verdadero se adjudica a lo falso como ancestro, como causa, como autor, como origen y como fin, sin excepción, sin remedio y lo verdadero engendra lo falso de lo que exige haber sido engendrado el mismo.

Qué sería de nosotros sin la ayuda de aquello que no existe. Poca cosa, y nuestras mentes desocupadas languidecerían si las fábulas, los engaños, las abstracciones, las creencias y los monstruos, las hipótesis y los pretendidos problemas de la metafísica no poblaran de seres o de imágenes sin objeto nuestras profundidades...

Paul Valery

Un enfoque y técnica del Trabajo Psicosocial

Oscar S. Bricchetto

En librerías

CORREGIDOR

Instituto de Psicodrama Jacob L. Moreno

Director Dr. Dalmiro M. Bustos

SEPTIEMBRE: TEATRO ESPONTANEO • “Historias de Nuestros Antepasados” Coordina Prof. Elena Noseda Jueves 9 - 19 hs. • “Historias de Vida Historias Cotidianas” Coordina Lic. Lea Teitelman Viernes 24 - 19 hs.	OCTUBRE: TALLERES • “Las Heridas del Amor” Coordina Dr. Dalmiro Bustos Sábado 2 - 10 a 12 hs. • “Psicodrama Cine Club” “El Cartero” (Skármeta) Coordina Prof. Elena Noseda Jueves 14 - 19 hs.
---	---

INSCRIPCION PREVIA - CUPO LIMITADO

Honduras 4034 Dto. 1 (1180) Capital

Telefax: 4862-7867 E-mail: dalmirob@satlink.com



Palabra de lector

Sr. Director:

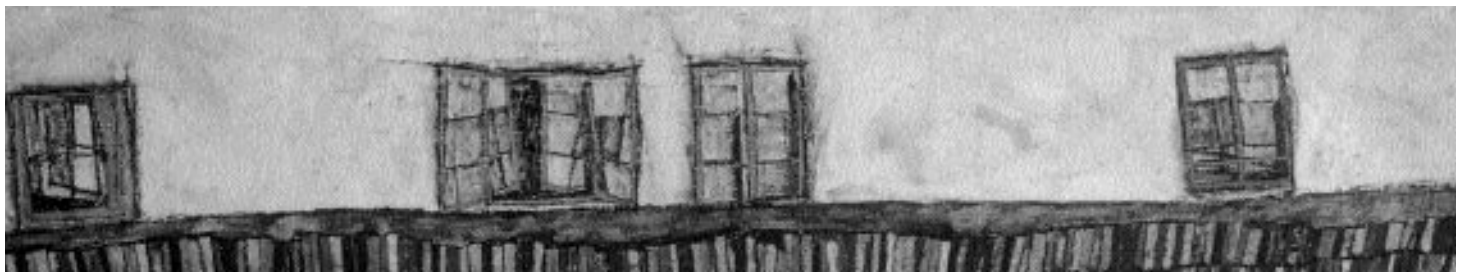
Me gustaría saber a qué se refiere Tiiu Bolzmann cuando en el artículo 'Los órdenes del amor' (Campo Grupal N° 5) ubica el trabajo terapéutico de Bert Hellinger con familias dentro de un enfoque sistémico. Lo sistémico propone un nuevo paradigma en el pensamiento científico que tiene que ver (entre otros conceptos), con la comprensión de la complejidad de los sistemas-grupos humanos, que no admite la reducción a un modelo causa-efecto. No hay causalidad lineal dentro de un grupo familiar que permita decir: '...en muchas familias con una problemática de ese tipo el hijo desarrolla una neurodermitis...' . Sueña a una verdad de perogrullo. Tampoco la 'solución' citada en el artículo es el objetivo central en las terapias sistémicas. El terapeuta sistémico intenta guiar a la familia hacia la ruptura de un circuito reiterado que genera disfuncionalidad dando lugar a que las personas encuentren solos nuevos modos de relacionarse. Sería bueno que sigan incluyendo en Campo Grupal informes de distintos autores sobre el pensamiento sistémico actual, en tanto es un modo de romper la hegemonía y continuar con la acertada línea editorial de apertura a todo aquello que sirva para tener una visión y entendimiento abierto a las complejidades sociales que nos toca vivir.

Liliana Ruccio
Psicóloga



Psicólogos Sociales
PLAN DE OFICIALIZACIÓN
DEL TÍTULO

Tel: 4797-8193 (17,30 a 21 hs.)
Malaver 1883 Olivos



➔ por intereses territoriales, los contiguos, que se dicen vecinos, pero no lo son porque no colaboran casi en nada, y se tienen las dispersiones territoriales, problemas de dialecto: un muchacho de La Horqueta de San Isidro no habla como uno de la Matanza. .

V. ¿Eso no es la multiplicidad?

B. Eso es la devastación divisoria. La multiplicidad es creación, producción.

V. Hay elecciones en octubre, ¿no hay futuro, como dice la canción de Mateos?

B. No hay futuro porque nunca lo hubo en la historia de la Humanidad; el futuro se produce, si no, no lo hay. El tiempo no es algo dado; se dice: el tiempo pasa, eso es una tontería. Es confundir el tiempo con un ente, porque también pasa un colectivo, alguien caminando. El tiempo no pasa de esa manera. El tiempo se construye, se produce, se genera, se transforma, produce fragilidades, producciones varias, materiales, estéticas políticas. Lo que dice Mateos me parece más bien que es la resignación del futuro.

Nietzsche dice: el desierto va creciendo, desventurado el que alberga desiertos. Esa es la devastación del futuro. El capitalismo actual se muerde la cola porque — al decir capitalismo actual no digo nada ni censurable, ni demoníaco, es una "observación científica", entre comillas— está tratando de volver a todo vapor de lo que ha producido en cuanto el futuro devastado. Lo que se devasta es el tiempo. Esta idea del desierto va creciendo, es la devastación del futuro, entonces que no haya devastación significa, no que no la pueda haber, sino la oposición en términos ya escatológicos, ya teológicos, al mal. Oposición al mal, entendiendo por mal la devastación progresiva de todo. Devastar es atacar el tiempo en la posibilidad de ser.

V. Hay generaciones de argentinos que hoy tienen 14, 15 años, que supuestamente no tendrán laburo, hay una devastación concreta de ellos como sujetos.

B. Hay una devastación porque no han podido pensar el tiempo cosmológico, ni siquiera como lo pensaron los griegos. El 15% no tendrá trabajo, porcentaje azaroso, porque nadie sabe si entra en él o no, y en realidad es un 100 %, porque es un 15% que les toca a todos. Dice Humberto Eco, la estadística es el arte de mentir con precisión.

S. Al joven psicólogo, analista, que piensa ejercitarse en el trabajo individual, y en grupos, en tanto observás una analogía entre el psiquiatra, el psicoanalista y el policía. ¿Qué le dirías?

B. No, perdón, no hice una analogía entre el psiquiatra y la policía. Digo, que para el sistema legal son lo mismo porque le exigen un rol policial.

S. Pienso en la crítica hecha por los reflexólogos a la presunta función adaptativa del Psicoanálisis, visto como instrumento de adaptación.

B. Falso. La Reflexología terminó siendo un instrumento de adaptación. Con todas las letras: es falso que el Psicoanálisis sea un proceso de adaptación al sistema, algo que nadie sabe qué es, ni adaptación, ni sistema. Hay que criticar de manera muy pertinente, fechada, localizada, la forma de institucionalización, no el psicoanálisis. Cuando Lacan produce todo ese fenómeno, Lacan disloca y produce un efecto revolucionario dentro del campo del psicoanálisis, porque choca contra los poderes psiquiátricos constituidos. Pero le diría, a un joven analista, que tiene que aprender una cosa clave de Freud, como de todos los grandes pensadores; hablamos de Wittgenstein, él decía, lo que puedo mostrar no lo puedo decir, y lo que puedo decir no lo puedo mostrar. Si yo digo: Walter es un excelente cronista, puedo decir esto, ¿pero qué no puedo mostrar?, que es una afirmación. Que no crea que trabaja con individuos, pues si no, no trabaja con una teoría del inconsciente. Que hablamos de lo que no vemos, y no vemos de lo que hablamos. Que tenga en cuenta esta paradoja.

V. Tiene que ver con la paradoja de Lacan, ¿pienso donde no soy y soy donde no pienso?

B. Si, y la paradoja de Lacan tiene que ver la de Epiménides, y la de Epiménides con la del Barbero del regimiento, y ésta con el conjunto vacío. Un pensamiento siempre está abierto por donde uno lo haga circular. Yo tomé "Psicología de las masas" y mostré que era un texto abierto, y me gustaría que lo discuta cualquier psicoanalista.

S. Para el campo grupal, es célebre el capítulo VII, el de las identificaciones, el enlace afectivo más primario.

B. Por la cual hay sujeto psíquico pero, ¿no te extraña que el capítulo VII divida como un cuchillo, parta el queso, un trabajo sobre las masas, que no esté casi expresamente dado en los trabajos clínicos? A mi me extraña, que una cosa tan clínica esté en un trabajo sobre las masas. ¿No será que es moebiano, todo el proceso del discurso freudiano, que no tiene ni adentro ni

afuera, sino que hay que recorrerlo para mostrar cómo el sujeto psíquico está socializado por el lenguaje, por el enlace afectivo? ¿No te extraña, que ese capítulo tan clínico esté en un trabajo sobre la masa, y en otro tan clínico no esté expresamente dicho?

S. Ahí donde empieza diciendo, toda psicología individual es una psicología social...

B. Sí, lo que hay que demostrar, sino, es una petición de principios, y yo en el libro lo demuestro.

V. ¿Es mala una petición de principios? Si no quiero hablar con un torturador, eso es una petición de principios, no está sometida ni al futuro ni al pasado.

B. Ahí, no hay petición de principios, hay acciones punibles desde una ética. Ya no es un problema deductivo lógico como es la petición de principios. Vos sabés que toda la idea de círculo en Heidegger, y el círculo hermenéutico, se opone al círculo deductivo de la petición de principios. Vale decir, ahí hay posiciones éticas.

S. Sería interesante que hicieras algunas consideraciones sobre la psicología del borde y la noción de entre.

B. Por ejemplo, lo que hay entre Walter y yo, ahí se alude a la intersubjetividad. Ese es el inter, no el entre. El famoso entre, en términos muy concretos, es una lógica de la paradoja, desde Epicuro hasta Wittgenstein, y atraviesa hasta Deleuze, y Freud, toda una lógica de la paradoja de la interpretación de los sueños, es la salida de la lógica clásica. Esto lo tiene Bertrand Russell, lo tenían todos, cuando prohíben la proposición autoreferente en la filosofía. El entre es una lógica de la paradoja, y es una política, una micropolítica. Entonces hay que trabajar todo esto, sesuda y tranquilamente, sin ese gesto de más que yo decía, y con una prudencia de menos, diría, en vez de un gesto más. No es una preposición más, como muchos creen.

Por otra parte, hay que trabajar la idea del límite en Hegel, el primero en filosofía que trabaja expresamente el problema de la lengua alemana. De una manera genial dice: el límite es lo que amplía el horizonte, porque lo que limita me permite ver aquello con lo que limita. A la vez que separa, une. Hay que ver el problema de la grieta, el spaltung, el sujeto dividido, ahí juega esta noción de borde, que está en función de pensar fuera de los sistemas representacionales, este es el problema del borde. El desafío más allá de la noción de representación, de que las cosas son como las vemos, de que la percepción es lo confiable.

V. ¿Se puede pensar con nociones del padre de la dialéctica, como Hegel, y con las de uno que supuestamente es postdialéctico, como Deleuze?

B. Veamos cierta ignorada bibliografía. Heidegger: doce trabajos sobre Hegel, Hegel y los griegos, el concepto de experiencia en Hegel. Deleuze, Nietzsche y la filosofía, todo sobre la dialéctica hegeliana. Derrida, diez trabajos sobre Hegel; el problema en Hegel, es como el último de los mohicanos, si es el último pensador metafísico, como dice mal Heidegger. Heidegger tiene tres teorías de la verdad, la última no es más la alétheia en Heidegger, es bien hegeliana. Si es el último pensador, conviene partir del último, así conozco mejor al primer mohicano. Hegel es imprescindible en este aspecto. Como decía Marx, tratan ahora a Hegel como a un perro muerto; no, no es un perro muerto. Decía Heidegger, en Hegel y los griegos: Hegel me aterroriza, es el más griego de los filósofos, y todos creen que es Heidegger. La lógica dialéctica, ¿se opone a la paradójica? No. El concepto de sistema nace en los escritos teológicos de juventud en Hegel, oponiéndose a la noción enciclopédica bíblica, de la letrita, del parrafito; la noción de sistema es tomar los núcleos centrales para dar cuenta de un pensamiento, no estar discutiendo la letrita.

S. ¿Hay vinculaciones con la Teoría general de los sistemas, que abarca desde la informática a sistemas psicológicos?

B. Cuando Deleuze empieza a trabajar la teoría de la paradoja está leyendo a Bateson. La paradoja del doble vínculo. Trabaja la paradoja del Barbero en el regimiento, la paradoja del elemento rebelde en la lógica. ¿Cuál es? Se le da la orden al barbero que afeite a todos los que no se afeitan a sí mismo. Cuando él afeita a x, entonces no se afeita a sí mismo, y entonces debería afeitarse; pero cuando se afeita a sí mismo, transgrede la orden; entonces, ¿qué le queda al psicótico? Desobedecer la orden.

V. Al hablar del método no hablás de la lupa en la letrita.

B. Hablo de hacer una lectura ensayándola, donde un sujeto aporte aun sus propias limitaciones. Hablo, nada más, de la estela de la imaginación al leer.

LA BARCA. Abordaje Integral en Drogadependencia

Curso de **entrenamiento** teórico práctico en asistencia y prevención de la drogadependencia

Objetivo: ofrecer elementos teóricos basados en 12 años de práctica hospitalaria y privada, para quienes por su desempeño necesitan respuestas concretas y un marco referencial donde conceptualizar su accionar.

En el último año y medio, este curso se dictó en forma parcial a más de 2000 personas.
El **Lic. Mario Puentes**, Jefe del Equipo de Toxicoma-

nía del CSM N° 3 "Arturo Ameghino" y Director de **La Barca**, ofrece su experiencia asistencial, judicial y preventiva en forma completa.

Duración 52 horas. Horario: Días jueves de 18 a 21:30. **Comienza el 16 de septiembre.**
Se otorgan certificados. Destinado a profesionales de la Salud, operadores y estudiantes avanzados.

Informes e inscripción (de 16 a 21) :

Fundación ARCHE. Rodríguez Peña 778. Cap. TE: 48134477 / 48141383 Email: dehumm@escape.com.ar

VULNERABLES

Lo terapéutico de los grupos

27 de septiembre de 1999 a las 20.30 hs.

Espacio de investigación, reflexión y discusión sobre el fenómeno desencadenado a partir de la emisión del programa televisivo "Vulnerables".

Han sido invitados los actores y autores del mismo.



Informes e inscripción:

Sociedad Argentina de Psicodrama
Thames 620. Capital. Tel.: 4854-8742

Auspicia

Campo Grupal

“Entre” el Psicoanálisis y la Psicología Social



Graciela Jasiner

Reconocimiento de una deuda

Aprendí con Pichon a creer en los grupos. O sea que en los grupos la producción es posible y que es necesaria una cierta dosis de irreverencia con lo instituido para inventar y sostener dispositivos grupales. Producir, interrogando su letra es este mi modo de agradecimiento, dice un conocido aforismo psicoanalítico: “...poder servirse del padre para ir más allá de él”.

Escena uno

Una escuela municipal en la Capital Federal. Las dos coordinadoras entran casi entusiasmadas al aula... “Pero...lo que teníamos previsto, no parecía posible para operar en la crueldad de esos vínculos”, me contarían unos días después. “Que hay accidentes en el patio” “... que en el aula se insultan...” “ que al pobre peruanito, es la tercera vez que le pegan”.

Inscripto en la más profunda y brutal devastación económica el tema de la **violencia** atraviesa hoy, como una encerrona trágica las instituciones y sus imaginarios. Hace algunos años que en el área de pasantías de nuestro programa de formación venimos sosteniendo un espacio de asesoramiento a escuelas públicas y privadas. Los **modos de la violencia**; lo que he llamado la “**microfísica de sus redes**”, la inermidad, en que deja por momentos sumido al coordinador de grupos, la violencia como trama de la subjetividad en este fin de milenio, y los modos de operar allí donde la pulsión pide una inmediatez en la satisfacción, donde no soporta demora, son temas que investigo como psicoanalista y como psicóloga social. Propondré a continuación la **violencia** como un modo vincular, en relación a una producción de subjetividad **sin marcas** y **sin duelos** y la noción freudiana de **Sublimación** como un modo de poner a trabajar estas cuestiones.

Escena dos

Orlan se define como una artista multimedia. Filma y transmite vía satélite diferentes operaciones de cirugía que realiza en su cuerpo. Agrega prominencias y agujeros, a su cuerpo. Lo modela a su antojo. Intenta cuestionar los cánones de belleza convencionales. Las fotografías de sus operaciones, (expuestas en este momento en la Alianza francesa de Bs. As.) buscan de un modo casi insoportable para cualquier espectador, exponer el interior de su cuerpo y en otros casos su cara golpeada. Transmite sus operaciones directamente por teleconferencia desde el quirófano.

Pareciera buscar una crítica a ciertas lógicas del cuerpo en la sociedad actual, pero para impulsar este debate instala su propio cuerpo en la mesa de sacrificios mediática. Ofrece su cuerpo al bisturí, busca abolir la frontera entre el hombre y la máquina, entre lo feo y lo bello, entre el adentro y el afuera, pero lo transgresivo de Orlan queda al fin cruelmente, absorbido por la tecnociencia. La muestra de las siniestras fotografías de Orlan coloca en el

centro del debate el lugar del cuerpo, de lo insoportable de la finitud, y de las promesas que ante tamaño malestar, ofrecen la tecnología y la ciencia. Promesas de acabar finalmente con el misterio y lo ingobernable del cuerpo.

“Las violencias”: un nombre para ambas escenas. Escenas de una vida cotidiana. Modos de **segregación** casi naturalizados, en el escenario **cruel** de la violencia.

La crueldad instalada en la estructura neurótica y en las redes sociales. Hay una estética de la crueldad. Lo **cruel** se vende, se consume. Un super- yo obscuro que pide más y más, que ordena gozar: un signo de nuestro tiempo.

Crueldad en la historia de nuestro país, de los hijos nacidos en cautiverio y la posterior pretensión de impunidad. Según F. Ulloa, la **crueldad** es lo que sobrevive a la catástrofe de la **ternura**. La ternura sería aquello que permitiría al ser humano coartar la pulsión en su fin e instalar una demora y otros caminos posibles para la pulsión que no sea la satisfacción inmediata y radical.

¿Es Orlan un síntoma del Malestar en la Cultura de nuestros días? ¿Dónde están las histéricas de Freud, preguntaba un psicoanalista, impactado, frente a las fotos de ese cuerpo sacrificado?. Freud planteaba que la imposibilidad de encontrar lo que uno busca, la finitud de nuestros cuerpos, lo ingobernable de lo Real, marcan un **malestar** estructural. La tecnología, la ciencia, la religión, son distintos modos de “hacer con” este malestar. La **tecnociencia**, pretende poder con lo insoportable, con el misterio, con la vida y la muerte.

Cuando hablo de tecnociencia, incluyo a las neurociencias y a la psiquiatrización de la subjetividad, verdadera amenaza de masificación y arrasamiento subjetivo, al servicio de la producción económica, (...si con prozac, el paciente irá a trabajar, en el caso de tener trabajo..., pues que tome prozac...) Entiendo que el DSM4 y la medicalización de la población, son cuestiones que tenemos que interrogar con rigurosidad quienes estamos en ese laberíntico mundo de la salud mental.

“Entre” el Psicoanálisis y la Psicología Social

Abrevando en escenas de la vida cotidiana, tal como nos lo enseñara Pichón, los invito a compartir algunas ideas que operan fuertemente, en mi clínica. Cuando hablo de **Clínica** me refiero a las Curas que dirijo, al trabajo con diferentes dispositivos de Grupos centrados en una Tarea (G.C.T.), y a asesoramientos e intervenciones institucionales. Insisto, a todo esto lo llamo Clínica.

Intentaré abordar algunos **modos actuales de padecimiento**, en relación a la producción de subjetividad de la época, pero ubicaré estas reflexiones en un “**entre**” el Psicoanálisis y la Psicología Social. Estoy planteando, no un camino **del** Psicoanálisis a la Psicología Social, sino la **producción** de este “**entre**” camino complejo, y por supuesto con consecuencias en lo que pensamos y en lo que hacemos.

“Entre”... campo problemático y complejo de los nuevos horizontes epistémicos, y lo transdisciplinario. Renuncia a la búsqueda de la verdad, que al estilo de la paradoja, propone sostener una “tensión”, una inadecuación de dos términos que no buscan ser superados, en síntesis dialéctica alguna.

“Los padecimientos en los bordes”

Una **encrucijada en la clínica de nuestros días**, son las así llamadas **Patologías de Borde**, o **Nuevos Padecimientos** (bulimias, anorexias, psicósomas, síndrome de pánico, etc.) tan frecuentes hoy, en las consultas públicas y privadas., y ante las cuales las teorías clásicas psicoanalíticas no tienen (por suerte) una respuesta contundente, y el clásico dispositivo psicoanalítico, pareciera toparse con su límite.

Propongo que la complejidad de estos padecimientos, en las fronteras de la clásica tripartición(neurosis-psicosis-perversión), nos ponen a los psicoanalistas en **los bordes de nuestro “saber hacer”**. Y una aprendió que los bordes intranquilizan, pero que allí es más fácil pensar, y entonces una tiene pasión por los bordes y una se dedica a investigar estas cuestiones.

Estos padecimientos son concomitantes con una serie de **estrategias sanitarias**, una proliferación de **especialidades**, y los famosos **grupos de auto-ayuda**, tres cuestiones cuya discusión tendremos que sostener en algún momento, ya que hace a una teoría y a una ética.

Estos nuevos padecimientos o patologías de borde, han logrado intranquilizar las serenas moradas teóricas que, nos habitaban, y han conmovido nuestros dispositivos técnicos. Felizmente ya la teoría no cierra, y el dispositivo clásico psicoanalítico no pareciera sostenerse incólumne, incuestionable, al servicio de lo instituido.

Heridas de amor

Dalmiro Bustos

En un mundo globalizado como el que nos toca vivir, todo se compra, todo está en venta. Las conversaciones sobre economía centralizan la atención de todos. ¿Cómo ganar más? Cómo acceder a los paraísos en forma de autos último modelo, posesiones, logros materiales. La ausencia de trabajo dignamente remunerado que caracteriza el momento actual de nuestro país acen- túa aún más la glorificación de la estabilidad económica.

Tengo la felicidad de poder trabajar en varios países del primer mundo donde estos asuntos de la lucha por la seguridad económica están re- sueltos o casi resueltos. El primer mundo está, sin embargo, profunda- mente deprimido. El vacío interior que sienten es el mismo, solo que acompañado por un buen empleo. Pero las metas a lograr son las mis- mas: triunfo, riqueza, posesiones. Claramente no tengo nada que ob- jetar si estas metas llevarán a la feli- cidad. Pero no es así. El mundo consume amor de plástico en forma de drogas, alcohol, tabaco. Ilusión a precio fijo que cobra intereses a lar- go plazo los momentos de placer. El amor comprado (y convenientemen- te vendido) se anuncia en diarios y revistas sin que nadie se asombre. Es un rubro más en los clasificados, junto a electrodomésticos, departa- mentos, y servicios varios. Pero el vacío se hace sentir en for- ma de depresión, violencia, o enfer- medades. Porque la mentira de los sustitutos del amor es evidente. El amor no se compra ni se vende, só- lo se comparte. Pero casi no tene- mos registro de la necesidad de ter- nura, afecto, sexo con cariño. Aque- llos que se atreven a asomarse a estas playas saben que es lo único que realmente importa. Pero tam- bién saben que los riesgos son grandes. No se puede abrir el alma y el cuerpo al amor sin sentirse vul- nerable, expuesto. No se puede amar sin depender y recordemos que esto es una maldición en un mundo que sólo valoriza la autono- mía y la capacidad de valerse TO- TALMENTE por sí mismo. Es decir que lo que otorga sentido más pro- fundo a la vida, el amor, es a su vez un aspecto depreciado, no tiene prestigio.

Es por eso que el tema que propon- go insistentemente en mis libros últi- mos y en los talleres que organizo es el amor. Mirar las heridas, com- partir las dificultades para encontrar salidas creativas y reconciliarnos con el travieso pero indispensable Cupido.

GRUPO DE ESTUDIO

RENÉ KAËS

El sujeto y los vínculos: teoría y clínica

Lic. Mirta Segoviano

Informes: 4543-8983



ESCUELA DE PSICODRAMA DE SAN MIGUEL

Dirigida por Lic. Adriana Piterbarg

- Cursos de formación en Psicodrama, Niveles I, II y III.
- Training en Dirección de escenas.
- Curso de Técnicas de acción aplicables en el trabajo grupal.

- Curso de Psicodrama aplicado a la educación.
- Psicoterapias individuales y grupales con orientación psicodramática.

Un recreo en el cuerpo

VII JORNADA DE CREATIVIDAD GRUPAL

Organizada por la ESCUELA DE PSICODRAMA DE SAN MIGUEL. Se realizará el sábado 25 de setiembre en el Colegio Don Bosco. Talleres de psicodrama, creatividad, teatro espontáneo, bioenergética y medios de comunicación.

Para más información comunicate a los teléfonos 4431-8773 4664-2987 4742-8343 adrianapiterbarg@arnet.com.ar

Amor que enferma, amor que sana

La comprensión de los "Órdenes del Amor" revela los enredos familiares inconscientes y permite encontrar caminos para liberarse de ellos.

Bert Hellinger, psicoterapeuta de origen alemán, presenta por primera vez en Buenos Aires su trabajo con "Constelaciones Familiares" – un nuevo enfoque de Psicoterapia Sistémica– los días 9, 10 y 11 de septiembre de 1999 en Buenos Aires. **LUGAR:** Librería Gandhi, Av. Corrientes 1743, 2º

HORARIO: de 9h a 12.30h y de 14.30h a 18h. Precio: \$ 250

CONFERENCIA:

"Los Órdenes del Amor. El trabajo con constelaciones familiares". El día 7 de septiembre de 1999, 19 hs. en la Sala PABLO PICASSO del Paseo La Plaza. Av. Corrientes 1660, Capital Federal

Información e inscripción:

Lic. Tiiu Bolzmann
Tel. y fax: 4981 – 4710,
e-mail: tiiu@abaconet.com.ar

1º Escuela de Eutonía Clínica

CENTRO DE PSICOTERAPIA Y TÉCNICAS OPERATIVAS (C.P.O.)

DIRECTOR: Dr. Hernán Kesselman
Anuncia la apertura de la 1º Escuela de Eutonía Clínica.

Orientación en Clínica de la Multiplicidad.

Iniciación marzo del 2000, finaliza en diciembre del 2003.

Inscripciones, curriculum, selección y cursos preparatorios desde Octubre de 1999. Alumnos con título terciario, universitario o equivalentes. Grupos de una vez por semana 4 horas combinados con fines de semana. Cursos para profesionales del interior.

Se otorga el título de Eutonista.

Directora: Susana Kesselman
Informes 4804-8880



Pareciera que en estos casos no estamos ante un síntoma que formula una pregunta. Pareciera más bien tratarse de algo en el sentido más de la mostración, del espectáculo, que del recuerdo. Se habla entonces de Neurosis Actuales. Esas neurosis, que según Freud, tenían más que ver con la vertiginosidad de la vida social que con lo histórico.

Pareciera no tratarse, hoy, de represión o culpa. Que el Ideal del Yo no tuviera su función reguladora en un mercado que busca uniformar los modos de gozar. A principio de siglo se soñaba con el deseo insatisfecho. Hoy parecemos más bien dormidos.

Muchas de estas consultas anonadan al analista, lo dejan perplejo, con una sensación de falta de instrumentación a veces, angustiado y en el mejor de los casos con muchas preguntas.

Creo que puede ser importante compartir, en encuentros como éste, la perplejidad, las preguntas, el desconcierto ante esta clínica de hoy.

¿Podríamos pensar estos cuadros como nuevos nombres del malestar en la Cultura?

Propongo poner a trabajar dos cuestiones en relación a la Subjetividad de nuestro tiempo:

- 1) la falta de significantes sociales, para inscribir una pérdida, para **elaborar un duelo**.
- 2) la ausencia de **marcas**.

Desde lo social no hay ofertas de significantes, ni de rituales que permitan bordear el vacío, ni transitar duelos y, hay en cambio, una propuesta de desmentida de la pérdida.

Falta de inscripción simbólica de lo que se pierde.

Dolorosamente hemos aprendido que cuando los ritos simbólicos no están cumplidos, los muertos no están muertos, y caen con su peso muerto sobre las generaciones siguientes ¿...habrá alguna relación entre los ritos de muerte no realizados en nuestro ayer con la desesperación de estas consultas de hoy...?

En el desierto globalizado de nuestros días, en que los sujetos buscan y consumen desesperadamente alguna marca, (marcas de ropa, de comida, sectas, y ¿por qué no de dogmas teóricos?), propongo pensar la subjetividad producida en la lógica de lo que Marc Augés llama los "no-lugares".

Desierto despoblado de marcas, de un tiempo cíclico, circular, sin diferencias, sin futuro, de un presente monológico, eterno.

Lógica unitaria de un tiempo cerrado sobre sí mismo ...¿cómo se producen surcos en un planeta cerrado... cómo se instauran marcas allí donde el trazo diferencial tiende a ser borrado? ¿No sería esto una dirección para nuestra tarea?...

En la vorágine de nuestros días, universo de la visibilidad y la tecnología, de la falta de rituales y **significantes sociales que propicien la tramitación de algún duelo**, trama masificada en que cuesta ubicar alguna **marca** singular, el discurso médico ofrece por lo menos una **nominación**.

(Lorena se presenta en mi consultorio y dice: "...soy anoréxica...") (María en su desgarradora indiferencia me dice: "...soy bulímica, soy diabética") Doble insistencia del ser. Por lo menos se es alguien. Pregunta ninguna.

Es un desafío abordar los procesos de cura, allí donde pareciera no haber pregunta.

Un enigma solo será trazable allí, si hay espacio para la pregunta, para el misterio y el asombro en nuestra propia Operación de Lectura.

"Hay que esforzarse, entonces, por no entender enseguida".

Demorarnos, digo, allí donde tendríamos la tentación de precipitarnos.

Cuando hablo de pregunta no me refiero desde ya, a una afirmación entre signos de interrogación, que espera una respuesta.

Una pregunta no se responde, es lo que se trabaja. "La respuesta, dice Heidegger, es la desgracia de la pregunta".

Propongo que hay una cierta **ACTITUD** en nuestra propia posibilidad

de demora, de coraje para violentar el sentido común, en la posibilidad de soportar una tensión más que conquistar una respuesta, o sea en el animarnos a sostener una **paradoja**, que posibilitará o no tomar los enigmas que allí anidan.

Ya lo sabía bien Winnicott: la paradoja no hay que resolverla, hay que atravesarla.

Si algo produce asombro, que ese asombro, devenga deseo de saber. Soportar la paradoja traza la posibilidad de quebrar con el sentido común, invita al misterio y abre el camino para ir tallando una pregunta.

Entiendo que tanto un psicoanalista, como un coordinador de grupos tendría que preguntarse si las intervenciones que realiza, tienden o no a tallar una **marca** en ese desierto despoblado.

En tiempos en que la Angustia toma diferentes vestiduras (síndrome de pánico...? resultaría interesante poner nuevamente a trabajar, la idea pichoniana de **Angustia Social**.)

Todo esto no supone tiempos de quietud en la clínica, supone en cambio, que sigamos revisando nuestras teorías y nuestros dispositivos.

Y básicamente los modos de intervención en la dirección de una cura, lo cual hace a una ética y sin dudas, a la posición subjetiva del analista.

Solamente podremos avanzar en la clínica si no olvidamos que la esperanza de encontrar las respuestas, detrás de ídolos y de paraísos perdidos son una cita con lo mortífero.

La sublimación y los grupos

Pregunto:...¿cómo nos implican a nosotros estas cuestiones sobre la Subjetividad de nuestra época? Quienes me conocen, conocen mi compromiso, y mi pasión en la formación de coordinadores de grupo. Los grupos parecieran una alternativa. Hace algún tiempo investigo una temática que hoy me gustaría compartir con ustedes: la **Sublimación**. La propongo como herramienta para pensar lo Grupal, en relación entonces con la dirección de nuestras intervenciones. **Sublimar**, es en Freud, desviar los destinos de la pulsión de su fin sexual, para producir algo socialmente valorado. He propuesto hace dos semanas en un congreso internacional de psicoanálisis, servirme de la noción de Sublimación, para pensar los desvíos de la pulsión del horizonte de lo absoluto, de lo compacto, de lo cristalizado. Sublimar supone a otros, proceso de invención de lo nuevo, trabajo que en sucesivas vueltas irá como dice Derrida, **dislocando**, ese horizonte compacto. Dislocar un campo, es sacarlo del dominio de lógicas únicas, distorsionarlo, abriendo el camino a una multiplicidad de lógicas. Intento situar la Sublimación como trabajo entonces, de nuevos enlaces, de nuevos goces que a través de la creación y la relación con otros, ayuden al sujeto a salir de lo más mortífero. En algún momento, podremos pensar cómo, propongo poner a trabajar esta cuestión en relación por ejemplo a los dispositivos en la red educativa sobre la Violencia.

Voy a concluir por ahora, contándoles que en "Introducción del Narcisismo" Freud marca una radical diferencia entre sublimar e idealizar. No por mucho estudiar se sublima más. Una relación sublimada con la teoría no es legitimar lo que ya se sabe. Es transitar nuevos laberintos, aún sin garantías. Caminos sublimantes al interior de nuestras instituciones que nos posibilitarían un poco más ser, como dice Levinas, comunidades del "frente a" y no del "junto a" o sea no colectividades de la comunión, sino, de las diferencias, de la traza, de la marca, del estilo, que ayuden al sujeto a no circular sólo y dormido entre laberintos infinitos.

Caminos en la esperanza de recuperar algo de un espíritu Pichoniano, a veces olvidado. Deseos de avanzar en una Psicología Social que a veces pareciera cautiva, exiliada de sí misma, perdiendo entonces su potencia creativa.

Este trabajo fue presentado en "Ultimo Congreso del Milenio de Psicología Social". Mar del Plata, 14, 15 y 16 de agosto de 1999.

Del Papiro a la Web

Jornadas de Ciencias Sociales e Internet

- Nuevas Tecnologías y cambios en la vida cotidiana
- Cuerpo, mente y virtualidad
- La nueva plaza pública: las Listas de discusión
- Contenidos en la Web: ¿Biblioteca global?
- Desafíos del libro en el siglo XXI
- ¿Que clase de grupos son los cibergrupos?

TALLERES - PANELES - ESPACIOS DE DISCUSION - MESAS REDONDAS
STANDS DE EXPOSICION Y VENTAS

20 y 21 de noviembre de 1999

Arancel : \$ 40 las dos jornadas

Informes e inscripción: Av. Corrientes 4214 2º 11 (1195) Capital
Tel: (011) 4863-5426 E-mail: insercion@arnet.com.ar

Convocan



Movimiento de Trabajadores e Investigadores Corporales para la Salud

XII Encuentro Anual: RAICES Y REDES DE LO CORPORAL EN LA ARGENTINA DE FIN DE SIGLO

16, 17, 18 Y 19 DE SEPTIEMBRE DE 1999

Para profesionales, estudiantes y público en general.

**Más de 80 Talleres Vivenciales,
Ponencias Reflexivas, Mesas Redondas,
Foros de discusión, Videos, Posters.**

Inscripción a partir del 6 de septiembre, de lunes a viernes de 17 a 20 horas, en el Teatro IFT, 1º piso, Secretaría.

INFORMES: Secretaría de Prensa:

Teléfonos: 4988-0189; 4952-8894; 4963-3126.

Fax: (011) 4771-4754.

E-mail: motrics@interlink.com.ar

TEATRO IFT

Boulogne Sur Mer 549, Buenos Aires, ARGENTINA.

Invitación al vínculo

De encuentros y soledades



Adriana Piterbarg

Tratándose de **encuentros** y **soledades** podría comenzar diciendo que en este contexto cotidiano **encuentro** más **soledades** que **encuentros**, o tantos **encuentros** de **soledades** como **soledades** de **encuentros**. **Soledades** que confluyen, que se enfrentan, que se **encuentran**. Si pensamos en el hombre en situación, ¡qué situación la del hombre a pasos del cambio de milenio!

Situación plagada de incertidumbres, corridas, apurones, presiones económicas y de las otras. Presiones que se cristalizan en el cuerpo disfrazándose de los más diversos padeceres. Cuerpos despoblados de otros que transitan sin detenerse en el estar. El **“aquí-ahora-contigo”** se va esfumando en un presente que no ocurre, se escurre, pasa vertiginoso sin abrir la posibilidad de demoras.

Construimos una realidad social donde reina el **“salvesequienpueda”**, donde más que nunca cabe el *“punto y coma, el que no se escondió se embroma”*, y nos escondemos, nos embromamos, dejamos de jugar y de jugarlos...

Patologías de un presente sin presente, diferentes adicciones, pánicos, stress, enfermedades psicosomáticas. Tiempos modernos, movernos, no vernos. Apurarse a detener el tiempo antes que el espejo se arrugue, antes que la autoestima se diluya, antes que las canas se aclaren o las ideologías se oscurezcan. Aumentan las corridas y el desinterés recíproco, vamos fabricando corazas aptas para la masificación y el aislamiento. **Masificacionaislamiento** que no dejan de ser la misma cosa, confundirse entre los otros desintegrando la propia singularidad, o replegarse sobre un mundo interno vaciado de voces y presencias.

Cuerpos como depósitos encadenados al perdurar, soledades acentuadas que engordan día a día con la cultura light, una **soledad sin edad**, que nos pasa y nos pesa aunque intentemos revolearla como a un poncho.

Transcurrir en un estar circulante de soledades, somos con otros que tampoco están en el ahora.

El **consumhombre** postmoderno, perfecta creación de una sociedad de consumo.

“Dime cuánto consumes y te diré quién eres...”

Consumimos objetos y bienes materiales tan imprescindibles como descartables, pero también consumimos modos de relación. Relaciones esporádicas, miedo al compromiso, transas, acciones conjuntas debilitadas donde el otro es un intercambiable más.

Intrincadas problemáticas cotidianas que nos inundan y al mismo tiempo nos sirven de escudo para no mostrar...

Bien, o te cuento...

O algunos pocos avezados que en el umbral de la desesperación te piden *“una oreja”*, no por creerse Van Gogh, sino por necesitar de una escucha, **“¿una oreja?”** como si uno no escuchara también con los ojos, con la nariz, con la piel, con el estómago...

“Bien, o te cuento...”

“Bien, o te miento...”

“Bien, o reviento...”

Y... **¿dónde estás interlocutor de mis decires que no te puedo encontrar?**

Una escucha interesada produce efectos, y no sólo en el trabajo con pa-

cientes psicóticos, en una sociedad donde impera el desinterés general, resulta necesario rescatar la interacción como un lazo propicio para anclar en lo real. Anclar, depositar los pies en el ahora, aprovecharlo, exprimirlo, saborearlo...

El punto de partida para destrabar soledades es el abrigo de la recepción de un otro.

Un otro que desde el rol de interlocutor promueva la circulación de la palabra, fabricando una modalidad de escucha significativa, permitiendo una salida operativa al aislamiento, recuperando al menos una brizna de subjetividad.

Dame tu escucha y vamos ya...pero ¿adónde? ¿Cuál es el espacio destinado al vínculo?

Espacios reales y virtuales que acortan lejanías y alejan proximidades. Confieso que me atrapan y mucho los nuevos cybervínculos que supimos conseguir. Qué difícil de explicar esa cercana comunicación a la distancia, esa maravillosa sensación de sumergirse en un buzón electrónico y encontrarse quizás con quien, quizás desde dónde, quizás para qué...

Contactos sin tacto, compañías oportunas que desde una pantalla pueden adquirir profundidades inesperadas. Como escribe la protagonista de **“Tienes un e-mail”**:

“Lo raro de esta forma de comunicación es que te lleva a hablar de nada en vez de algo, pero toda esta nada ha significado más para mí que muchos algos.”

Pienso que navegamos por Internet como nos movemos en lo real, medio a la deriva, buscando sin saber muy bien qué, pero buscando, y en esa búsqueda encontramos diferentes grupos. Grupos vulnerables y terapéuticos; grupos de formación, de información, de formas múltiples y variadas; grupos de autoayuda, para adelgazar, engordar, dejar de fumar, volver a fumar, subir la autoestima, bajar el colesterol. Tantos objetivos y una misma conclusión: todavía hoy en día el grupo puede ser pensado, como lo proponía Lewin, como un dispositivo apto para diversos fines, pero ojo que hay grupos que son puro grupo.

Creo que el riesgo entonces es que un grupo se convierta en un lugar para el desagote mutuo, un depósito de soledades por compartir, una sumatoria de discursos deshilvanados, de monólogos paralelos sin entrecruzamientos, donde las copresencias estén articuladas por un “como sí” de ficciones.

Pero si el encuadre es lo suficientemente claro, un grupo puede ser un espacio apropiado para el encuentro, y no hablo sólo de encuentros conceptuales, sino de encontrar la posibilidad de volver a poblarse de voces, de destejer frases hechas, de permanecer despiertos y disponibles al vínculo. Es cierto que un grupo es más que la suma de las partes, múltiples pensamientos y sentires que fluyen desparramándose por los rincones más ocultos del yo facilitando respuestas a situaciones inconclusas.

En un grupo podemos encontrar la ocasión para demorarnos. Demorarnos en el estar próximos, con la intensidad suficiente para desplegar escuchas y decires, para discurrir en las palabras del otro, para estar escuchante de las propias ideas y de lo indecible, todo aquello que provoca el encuentro más allá del discurso verbal, considerando al encuentro con la misma profundidad que lo hacía J.L.Moreno.

*“Yo te arrancaré los ojos
y los colocaré en el lugar de los míos
y tú me arrancarás los ojos
y los colocarás en el lugar de los tuyos,
y yo te veré con tus ojos
y tu me verás con mis ojos...
Y nos encontraremos”*

Encontrarse, permanecer, ser con otros. Así como en lo corporal la piel es al mismo tiempo zona de contacto y de límite, las palabras del otro son el puente que marca acuerdos y diferencias.

Encuentros, mágicos momentos que dilatan los sentires, que abren puertas acariciando el alma, encuentros que respaldan la razón, acrecientan latidos, deleitándonos con un sabor indescriptible. Encuentros poblados de sonidos que acunan, habilitan, motorizan, despertando las ganas de demorarse.

Con el devenir de la propia historia algunos vínculos van perdiendo consistencia, pero también hay encuentros singulares y únicos que nos encienden de ganas las ganas, convirtiéndose en una clara **invitación al vínculo**.

*Intento vincularme con lo que veo de vos,
lo hago porque veo que lo necesitás,
porque siento que lo necesito.
Porque no tengo nada mejor que hacer,
porque es lo mejor que puedo hacer,
porque es lo que quiero hacer.
Lo hago por otros vínculos
que todavía laten en mi mundo interno.
Lo hago porque no puedo evitarlo,
lo hago porque no quiero evitarlo,
lo hago porque lo que veo de vos
es una clara
invitación al vínculo.*



Walter Vargas

Al tipo se le ocurre armar un ciclo de cine-debate. Y no lo hace en nombre de ninguna institución, simplemente lo hace en nombre de sus ganas y por eso se reserva el derecho de admisión. Al cabo de una estricta selección de invitados, amigos y amigos de amigos se reúnen un sábado por mes en la casa de él, la del cinéfilo convocante, que propone el film, pone la tela, el proyector, sirve vino, convida con aceitunas y, una vez templadas las voces de los opinadores, pide dos o tres docenas de empanadas por teléfono.

El primer encuentro transcurre con las ineludibles mediaciones de merodeos y recelosa cordialidad. El tipo, el dueño de casa, los conoce a todos, pero no todos se conocen entre sí, de modo que los pasajeros del bautismo son cortados por la misma tijera: el miedo a lo desconocido o, probablemente, el miedo a lo conocido de lo desconocido. Por supuesto que la palabra *miedo* es una arbitrariedad del autor de estas líneas: nadie refleja más que una letra con pulso firme. Se muestran agudos, amigables y pertinentes. Se trata de gente culta, analítica y analizada.

En el segundo encuentro se han memorizado todos los nombres. Las referencias a aquella cita fundacional circulan con fluidez. El espacio se puebla de anécdotas, guiños y sobreentendidos. Se interrogan por alguna ausencia ya notoria, se planifican haceres, se festejan alegremente los decires y se acompañan respetuosamente las confesiones. Se han ablandado las palabras y los cuerpos portadores de esas palabras: la confianza va tejiendo su madeja. A lo mejor llegan a ser un grupo.



**psicodrama
& color**

**talleres abiertos
de psicodrama**

“llorar de risa I”

**atelier de lo nuevo: cambios
seminario**

**“la fábrica de los colores”
inglés creativo**

lic. liliana a. pizarro
tel: 4896-0169 fax: 4543-0745

**CENTRO DE
PSICOTERAPIA Y
T CNICAS OPERATIVAS
(C.P.O.)**

Director:
Dr. Hernán Kesselman

**1. Escuela de
Eutonía Clínica
Orientación Clínica
de la Multiplicidad.**

Directora: **Susana Kesselman**

**2. Introducción a la
Multiplicación Dramática
(un trimestre e intensivas).**

Miércoles alternos 15.30hs / 17.30hs.

Informes: 4804-8880
Email: keselman@pccp.com.ar



Susana Kesselman

Introducción

Este trabajo está inspirado en algunas lecturas, en mi observación clínica de más de dos décadas de trabajo con grupos de mujeres orientados hacia el trabajo con el cuerpo, con la novela corporal, en mi propia experimentación corporal personal y en los conceptos de Daño Psicológico y Ecología Humana que abren interrogantes acerca de la dimensión micropolítica de las producciones de la subjetividad contemporánea. En mi calidad de eutonista estoy interesada en desarrollar dentro del tema del Daño Psicológico, consideraciones que apuntan a una micropolítica de la sensibilidad: el Daño del Tono, en el hábitat corporal humano y sus efectos sobre lo vivible. Por lo general, la sensibilidad y las influencias sobre el tono, la vida emocional o la inteligencia, están más investigadas en los primeros años de la vida y existe un silencio “incomprensible” cuando se trata de otros períodos evolutivos. Por tal razón, he desarrollado el concepto de Daño del Tono, con la intención de interrogar los efectos de una serie de fenómenos que afectan la sensibilidad de las personas a lo largo de sus vidas. Fenómenos con frecuencia desapercibidos para los umbrales perceptivos sociales, sin nombre legal y cuya existencia desconocemos. Esto no ocurre en el campo del arte, donde el desarrollo de la sensibilidad es materia viva y suministro del proceso creativo “sine data”.

Daño Psicológico.

“La perversión ética individualista y eficientista, cultura dominante del mercado es una infección social que ataca la personalidad de cada sujeto, produciendo efectos en su modo de ser y en su modo de estar en el mundo, naturaliza como costumbre aquello que debería ser excepcional: lo escandaloso como lo normal, las desviaciones éticas como medios que justifican la sobrevivencia y el éxito, y la ausencia de la consideración solidaria como lo esperable en los tiempos que corren ... es imprescindible volver a interrogar qué se entiende por ética de la cura y qué es salud y calidad de vida y no sólo cuánto se está dispuesto a luchar por conseguirla sino también con qué y cuánto pagar para acceder a ella y sostenerla. ... La infección debilita la claridad y la potencia habitual de nuestras defensas yoicas que constituyen la inmunidad natural de nuestro psiquismo cotidiano, fuerzas inmunitarias que sostienen la impermeabilidad y la reacción combativa contra las agresiones yoicas. Por ello y consonando con el nombre de la enfermedad infecto-contagiosa más temible y globalizada de nuestros tiempos denomino a este daño psicológico: **S.I.D.-P.A. Síndrome de Inmuno Deficiencia Psicológica Adquirida**. Un conjunto de síntomas, signos y formas semánticas y comunicacionales que dibujan figuras metafóricas reconocibles en la observación clínica e instrumentables para la intervención operativa. Es también un nivel, un dispositivo de análisis para interrogar las bases de la clínica psicológica de la vida cotidiana en su conjunto. Todos somos potenciales portadores del **S.I.D.P.A.** ... y que la gente, para sobrevivir, había desarrollado sus propias defensas para adaptarse activamente a la realidad, había creado una cintura psicológica que la ayudaba a hacer circular la vida para oponerse al deterioro cotidiano y generado sus propios anticuerpos. Por eso, hablo del S.I.D.P.A. describiendo el daño que provoca y los anticuerpos posibles para luchar contra este daño, contra esta infección.” (Hernán Kesselman, Producción de Subjetividad y Globalización en la Psicología”, Campo Grupal 3, 1998)

Tono.

En el final del siglo, saberes y quehaceres ligados a la sensibilidad anuncian en el campo de la cultura, la educación, la salud, una gran variedad de temas, situaciones, estados, que por lo general quedaban fuera de estos ámbitos.

“Según las diferentes disciplinas y autores existen varias maneras de definir el tono. Esta diversidad refleja la riqueza de una realidad cuyos descubrimientos, relativamente recientes, permiten ahora comprender mejor la sutileza de sus implicaciones psicosomáticas. Los psicofisiólogos definen el tono como la actividad de un músculo en reposo aparente. Esta definición señala que el músculo está siempre en actividad, aún cuando ello no se traduzca ni en desplazamientos ni en gestos. En este caso no se trata de la actividad motriz, en el sentido acostumbrado de la palabra, sino de una manifestación de la función tónica. Esta función tónica tiene la particularidad de regular la actividad permanente del músculo que condiciona nuestra postura y hace que la musculatura del cuerpo esté preparada para responder prontamente a las múltiples demandas de la vida.... Los estados y cambios emocionales, así como la angustia o la alegría, las diversas formas de excitación, el agotamiento físico, psíquico y las depresiones, están en íntima relación con el tono ... también las conductas de los demás modifican el tono. transferencias tónicas las que experimentamos cuando asistimos a un espectáculo ... y nos dejamos entusiasmar, estremecer o sosegar ... La flexibilidad de tono permite pasar por toda la escala de sentimientos ...” (Gerda Alexander: “La Eutonía”)

Daño Psicológico

Aportes de la Eutonía a la defe

Ecología Humana.

El concepto de Ecología (oikos: casa) se reserva para reflexionar sobre cuestiones que se refieren a la protección del medio ambiente. Sus principios se organizan en la defensa de la vida en el planeta y ante la existencia de conductas singulares o colectivas que la dificultan, deterioran, contaminan, en fin, la hacen invivible.

Si bien la expresión Ecología habitualmente se utiliza en este sentido, el concepto se diversifica cuando se despliega en torno a la idea de la Ecología Humana. Gregory Bateson (“Pasos hacia una ecología de la mente”) dice: “existe una ecología de las ideas nocivas, así como existe una ecología de las hierbas dañinas” y la denomina Ecología Humana. La Ecología Humana hace visible una dimensión micropolítica y singular del hábitat: el hábitat personal, privado y hasta íntimo, que es atravesado y contaminado diariamente de muchas maneras.

“Lo que está en cuestión es la manera de vivir de aquí en adelante sobre el planeta... Se trata de conjurar por todos los medios posibles el crecimiento entrópico de la subjetividad dominante ... tratar de reapropiarse de universos de valor en el seno de los cuales los procesos de singularización podrán reencontrar consistencia. Nuevas prácticas sociales, nuevas prácticas estéticas, nuevas prácticas de sí en la relación con el otro, con el extranjero como el extraño: todo un programa que parecerá muy distante de las urgencias del momento y sin embargo es en la articulación de la subjetividad en estado naciente, del socius en estado mutante, del medio ambiente en el punto en que puede ser reinventado, donde estará en juego, la salida de las crisis mayores de nuestra época.” (Guattari: “Las tres ecologías”)

Tacto y contacto en la producción del tono corporal.

El sentido del tacto es uno de los principales proveedores del tono corporal. Además de permitirnos experimentar la configuración exterior del cuerpo, nos comunica a través de los receptores de la piel informaciones sobre el mundo. Las presiones que el cuerpo recibe a través de otras superficies, las temperaturas que detecta del medio ambiente y en su propia superficie, las consistencias que el músculo desarrolla como reacción a los estímulos y a su tono de base, disponen la sensibilidad a la forma, temperatura, consistencia de otros cuerpos. Pero, mientras con el tacto estamos en la superficie del cuerpo, mediante el contacto (definido como un tocar “a través”, indirecto, a distancia, un tocar “sin tocar”) traspasamos esta superficie y ampliamos las fronteras corporales en varias direcciones (hacia el interior del organismo y hacia el exterior).

El contacto ejerce una gran influencia sobre los cambios tónicos, afecta al metabolismo, a la respiración, a la circulación, a la relación entre los sistemas simpático y parasimpático y modela el mapa de la sensibilidad humana. Con el contacto se expande la presencia de la persona hacia el espacio circundante (espacio radiante), en coordenadas que le permiten abarcar otras presencias, incluyendo el suelo sobre el cual camina y las mutuas acciones para poder trasladarse en la vida. El mundo de lo propio se va encontrando con el mundo de lo ajeno, en diferentes manifestaciones, modos de relación (fusión, discriminación, captación o no del registro de lo diferente, aceptación o rechazo de lo extraño). Lo sintónico, aquello que no sorprende, porque se lo considera como propio, natural y lo distónico, lo que nos resulta extraño a la conducta habitual, urden sus marañas en estas aguas. El contacto descubre otras dimensiones del ser que el tacto: el volumen, la tridimensionalidad, la verticalidad, la pertenencia a diversos planos, el “completado” de formas a las que se accede desde un punto cualquiera, etc. Con el tacto y el contacto toman “consistencia” algunos conocimientos que configuran nuestros diapasones internos:

La captación de crispaciones que ejercen sobre el organismo, sobre el estado de ánimo, imágenes exteriores tensas o por el contrario la capacidad de dejar pasar aquellas que podrían generar bienestar.

Reconocimiento de variantes de comportamiento (en la respiración, en las temperaturas o en el tono), aún de aquellas insignificantes, “no importantes”.

Vivencias del estado corporal que desencadenan los ruidos, las voces de la comunicación familiar o de la comunicación social, los ritmos propios o ajenos y la tensión o distensión que introducen en el organismo y en los entusiasmos vitales, además de hacernos sensibles y conscientes a nuestras variadas reacciones.

Sensaciones de la verticalidad que desarrollan un conocimiento sensible a estados vinculados con el estar erguidos, el sostenerse, el ejercer las acciones antigravitatorias necesarias para mantener el tono muscular, el sentimiento de lo humano (la bipedestación). Esta sensibilidad alertaría acerca de pequeñas pérdidas que afectan la verticalidad, como reacción a estímulos que deterioran las condiciones de vida del “humano” en cada uno. Una amplia gama de afectaciones que abarcarían desde trastornos de la colum-

na vertebral hasta trastornos de la identidad, desde osteoporosis prematuras hasta actitudes posturales que perturban la respiración y producen estados de ánimo proclives a la depresión, etc.

Sensaciones del volumen despiertan la sensibilidad hacia el espacio interior (a veces apretado por las tensiones que devienen de los esfuerzos innecesarios) y hacia el espacio que cada uno ocupa en relación con otros cuerpos. No perder espacio, ejercer el volumen, la conciencia de la tridimensionalidad del medio circundante y del espacio interno, son derechos a defender, si uno los valoriza como tales.

“... Sentir que habitamos nuestro cuerpo y que podemos llegar a preservar nuestra posición física y mental de homus erectus. La postura erecta es producto de una experiencia armónica de interpretación, de ‘comercio’ con el mundo, que nos permite construir nuestro mundo, nuestro modo de sentir y de aparecer... Por eso debemos caminar, ya que vivir es un error aprendiendo, error aceptando el paso del tiempo, es decir vertebrando la ‘aventura’, ligando en el transitar la ausencia con la presencia, la pausa con el logos”... Desarrollar el *insight*, contemplar nuestro abismo interior, es un modo de hacerse espacio, de hacerse camino (espaciarse) en el interior desconocido de nuestra corporalidad.” (Salomón Resnik, Espacio Mental. Siete lecciones en la Sorbona)

El Daño del Tono: El “estado filtro”.

Llamo **Daño del Tono** a una herida en un tipo de sensibilidad singular o colectiva, que punza en la esfera de lo *subíntimo*, de las reacciones involuntarias del sistema nervioso, cuyas afecciones se expresan en los tonos vitales y afectan de manera diversa las conductas y los estados de ánimo de las personas y a sus modos de vivir y sentir. Un tipo de Daño Psicológico que enferma al ser sensible en el núcleo de su confianza: en la creencia y en la valoración de los mensajes que provienen de los múltiples receptores corporales, de aquellos que encienden las chispas de lo vital. Lo denomino: Daño del Tono, porque ocurre en una dimensión de la conducta: el tono, que se considera de desecho frente a otras dimensiones que ya “casi” nadie discute. Ante la muerte por inanición de tantos seres humanos, las pequeñas heridas del alma dejan de ser importantes, sin embargo es en esa dimensión donde el humano se hace obstinado e invencible y pueden hacer viva su potencia de acción.

El tono es afectado por múltiples agentes algunos de los cuales son identificables.

Normalmente existe una sensibilidad sostenida socialmente y a la que se considera importante preservar. Las agresiones a esta sensibilidad son resaltadas, nombradas, clasificadas por los códigos, las costumbres, los diagnósticos (violencia familiar, violaciones a los derechos humanos, amenazas a la vida en cualquiera de sus manifestaciones -empleo, salud, protección civil- persecución y maltrato a las minorías). Estas sensibilidades heridas por el desamor, el odio, la intolerancia, el descuido, incluso la indiferencia, hechas en nombre de valores territoriales y sociales que algunos grupos sienten en riesgo, pueden organizar modos de defenderse personales y sociales. Esta sensibilidad, al ser reconocida, puede ser francamente atacada y heroicamente defendida. Las reacciones a este maltrato desencadenan conductas variadas que son las maneras en las que los espíritus sensibles (a estas cuestiones) acuerdan para defenderse.

Otras formas de contaminar o herir la sensibilidad han despertado interés en los últimos años. Se trata de ciertos modos de hacer de la sociedad actual, que golpean en la visibilidad, audición, olfato, ritmo interno, envoltura epidérmica, respiración y nos llevan a estados de progresiva insensibilidad, cegueras o sorderas parciales, malestares, estados de ánimo, reacciones neurológicas, viscerales, psicológicas como respuesta a la oferta de ruidos que invaden el espacio personal o próximo, de mensajes agresivos, de imágenes intolerables.

A pesar de que estas formas sean más conocidas, su impacto sobre el tono sólo puede pensarse desde una **micropolítica de la sensibilidad**. La mayoría de las sensibilidades propioceptivas o exteroceptivas, características de una cultura del tono, son sólo perceptibles a los ojos que se animen a hurgar en otras visibilidades.

Por lo general, el mundo del tono se mantiene subterráneo. Pequeños trastornos de la propiocepción, mínimas mermas de los sentidos permanecen debajo de los umbrales de la percepción singular o social. Algunos ejemplos:

La diversidad de alertas posturales ante la inseguridad ciudadana: tensiones en el cuello y alrededor de los hombros, posturas rígidas que no se percatan de los sobreesfuerzos y derivan en reacciones hipersensibles o alteración de la proxemia.

nsa del tono vital



La inestabilidad en el trabajo boceta una sensibilidad predis- puesta a la incertidumbre de la verticalidad y del sostenimiento del cuerpo que va produciendo un estado de desvigor del tono.

La falta de protección social de la salud quebranta las impresio- nes de la tridimensionalidad corporal, de los espacios internos. Se va produciendo un desguace de la columna, del cuerpo en general, que ya no sabe como erguirse y cae en un amengua- miento de las sensaciones necesarias para las pequeñas alertas.

La mayoría de las heridas en la sensibilidad no se saben a sí mis- mas. No son valoradas en los inventarios personales. Los humanos ignoran que las están padeciendo y si sienten las efervescencias de sus humores, es decir: experimentan inquietud, abatimiento descon- cierto, enojo, demoran o contraen esos sentires en algunos lugares del cuerpo o de los espacios sociales que transitan, silencian sus reacciones, las adelgazan, las ignoran, pues su expresión, el sólo sen- tir las, puede ser considerado como la manifestación de un trastorno del sistema nervioso o de susceptibilidad paranoica, que daría ver- güenza confesar y no como la justa reacción ante una violencia que se ejerce sobre la lógica de las sensaciones

Este no saberse de la herida en la sensibilidad nos conduce a des- conocer que existen confabulaciones contra el tono y a no fundar, en consecuencia, las ONGs (Organismos No Gubernamentales) en su defensa.

Quisiera llamar la atención sobre este daño del tono al que deno- mino “**estado filtro**”, (no me refiero a los filtros útiles) relacionado con comportamientos que, de modo natural, se van produciendo en el organismo humano con el objetivo de preservar la continuidad de cierto estilo de vida:

1. Del estado filtro a la inapetencia sensorial.

Pueden observarse clínicamente algunos daños o heridas en la sensibilidad, a la manera de un “estado filtro”, psicológica y so- cialmente valorado como sano, que por un lado protege al ser sensible y por el otro debilita la potencia de sus receptores nece- sitados de alimento para continuar desarrollando la sensibilidad superficial y profunda (camino para el despliegue de los poten- ciales creativos). Estos estados filtros tienen como característica que no sólo cue lan las sensaciones insoportables (las que sobre- pasan los umbrales de lo tolerable a las condiciones del humano), sino que pueden producir estados de inapetencia sensorial o de sensibilidad restringida (anorexia del sensible). Esta situación genera un tipo de daño psicológico, un tipo de maltrato y auto- maltrato de la sensibilidad, del que nadie está exento de infectar- se, ni de transmitir. “Hostil al arte ... hostil a la vida ... ¿Y si tal vez, a despecho de todas las ideas modernas ... , pudieran la victo- ria del *optimismo*, la *racionalidad* predominante ... , el *utilita- rismo* práctico y teórico ... ser un síntoma de fuerza declinante, de vejez inminente, de fatiga fisiológica? ... la maldición de los afectos, el miedo a la belleza y a la sensualidad, un más allá in- ventado para calumniar mejor el más acá ... voluntad de ocaso; al menos un signo de enfermedad, fatiga, desaliento, agotamiento, empobrecimiento hondísimo de la vida ... Se levantó ... mi ins- tinto, como un instinto defensor de la vida ... una doctrina y va- loración puramente artísticas ... las bauticé con el nombre de un dios griego: las llamé dionisiácas.” (Nietzsche, “El nacimiento de la Tragedia”) Todos somos portadores del silencio de los re- ceptores, de la merma en las maneras de sentir y sensoriar, de la disminución de las apetencias, del debilitamiento de los afectos, de la ruptura de la cadena estímulo/respuesta, de la lentificación o supresión de las reacciones, de los reflejos.

2. Del estado filtro al agotamiento del tono por exceso de estímulos.

El diario vivir en las tecno ciudades globalizadas nos lleva a un paulatino y constante agotamiento del “tono”, es decir, de las respuestas espontáneas a las exigencias de la vida, más por un exceso de estímulos, que por falta de estimulación. Los filtros van mostrando agujeros grandes que dejan pasar las más peque- ñas sensaciones, las que alertan sobre los inicios de algunos ma- lestares o síntomas más desestabilizadores de las personas, res- ponsables de la modulación, de los matices.

El estrés es esa saturación del tono que aparece como una di- ficultad en la capacidad de dejarse agenciar por sensibilidades pequeñas y de reaccionar ante los pequeños estímulos. “¿Cómo un hambre podría seguir a la saciedad si mil pequeñas hambres elementales (de sales, de azúcar, de grasa) no se desecadenasen a diversos ritmos desapercibidos ... El nivel microscópico ya no distingue las pequeñas percepciones y las pequeñas inclinacio- nes: agujones de la inquietud que causan la inestabilidad de la percepción ... En efecto las relaciones diferenciales desempeñan verdaderamente un papel de filtro, de una infinidad de filtros, puesto que dejan pasar las únicas pequeñas percepciones capaces de proporcionar una percepción relativamente clara en cada ca- so.” (Deleuze “El Pliegue”). Este estrés del tono hace que este-

mos inermes frente al maltrato sutil, el que no golpea con obje- tos contundentes, ya naturalizado en la producción de subjetivi- dad contemporánea. Un maltrato sintónico, encarnado, que nos impide captar los pequeños daños que se van produciendo en la confianza y en el entusiasmo vital (que ejercitamos y recibimos), ínfimas y continuadas renunci as al ejercicio de la vida y de la dignidad.

Micropolítica de las sensaciones.

En el mundo de la micropolítica de las sensaciones se van tejiendo tramas, haciendo texturas, que atraviesan la sensibilidad tanto singular como colectiva. Un malestar gélido captura el potencial del sensible, le chupa la lógica de su reacción. La flexibilidad tónica va perdiendo elasticidad y queda capturada en conductas estereotipadas, convencionales. Con la misma sonrisa, el locutor de un noticiero da una buena noticia y otra terrorífica, hechos que deberían espeluznar- nos no nos mueven o nos mueven en una reacción suavizada, edul- corada.

Un efecto retardado hace que las reacciones se lentifiquen, se apar- ten de los estímulos, se desvíen de los sentimientos, se hagan parale- las. Un ejemplo sería la persona que se enoja con un amigo o con su pareja, en lugar de reaccionar frente a una herida en su sensibilidad cuando y donde ocurre.

Las razones siempre son otras, los agentes del dolor siempre son otros. Es muy difícil aceptar que lo que nos hiere sea un gesto, una actitud, una mirada, un consejo bien intencionado y se tiende a bus- car sofisticadas razones para justificar ciertos malestares con la in- tención de calmar sentimientos y respuestas que pueden parecer ex- temporáneas y producto de hipersensibilidades.

Los tonos necesarios para producir reacciones son capturados por tareas destinadas más a descargas que a elaboraciones creativas. La potencia tónica para estas pequeñas sensibilidades habitualmente es- tá más disponible al desarrollo aeróbico (no me refiero a la práctica aeróbica sino al aerobismo como producción de subjetividad con- temporánea: un hacer muscular que a veces puede ir en detrimento de un hacer tónico-postural) que a dar paso a las sensibilidades emer- gentes, que en esta sociedad se consideran más sensibilidades de de- secho que “verdaderas” sensibilidades (limar las asperezas de los ex- tremos y buscar centramientos desafectivizados antes que sensibili- dades para navegar por el desborde de entusiasmos utópicos).

Las atonías o distonías del sensible que son efecto de una cultura que impone una manera de sensoriar la sensibilidad y que después las juzga como patología personal, podrían ser el punto de partida para la interrogación de estados de salud frágiles que merecen cultivarse.

No me quieras tanto.

Uno de los maltratos que ya es sintónico y cuya única vacuna es la interrogación acerca de nuestros modos de herir y de ser heridos, se va haciendo en los ataques a la sensibilidad que son producidos qui- zás por conductas bondadosas, con ánimo de cuidado, de protección, sin intención de dañar o perjudicar, en nombre del amor y de valores altruistas (chantajes afectivos, protección que inmoviliza, cuidado que terroriza). Estos maltratos tejen corazas en la sensibilidad que aparecen a través de sensaciones de desvigor, de cansancio, de entu- mecimiento (que uno adjudica a su carácter, a su suerte o a la gené- tica) y que van produciendo la gestación progresiva de pasiones tris- tes (al uso de Spinoza).

Este maltrato tiene variadas formas y su característica es que pue- de estar lleno de buenas intenciones. Lo que ofende la sensibilidad está en todos los niveles del comportamiento y en todos los ámbitos de la vida ciudadana. Pueden ser gestos, frases en suspenso que de- jan dudas sobre nuestra salud, un silencio a una pregunta cuya res- puesta nos es vital, la no consideración de nuestro tiempo, el peque- ño poder que ejercemos (o nos ejercen) en la vida familiar o entre amigos o en la vida profesional.

En cualquier área el concepto de sensibilidad debe ser interrogado. Lo bueno y lo malo, lo verdadero y lo falso, lo sensible y lo insensi- ble, pueden tomarse como universales, como simplificaciones bina- rias o bien definirse por sus agenciamientos en máquinas de vida o de muerte.

En el área de la salud, ¿quién se animaría a sostener que podría ser maltrato ciertas maneras de advertir sobre los riesgos de algunas con- ductas relacionadas con el cuidado de la salud?

No fume, no beba, atención con el cáncer de colon, revise sus pe- chos periódicamente, ¿qué habría de malo en estos consejos?

Las campañas para evitar el contagio del SIDA o la prevención del cáncer de útero, ¿acaso no están orientadas hacia una defensa de la vida?

Pero la intención por subrayar los aspectos más sórdidos de las en- fermedades, la insistencia por evidenciar aquellas situaciones que despiertan un miedo paralizante, aún con el ánimo de conseguir ob- jetivos nobles, puede tomar la forma de una amenaza a la vida, si parte de la no consideración (diferente de la desconsideración) de la sen- sibilidad de las personas. Esto es: si descuida la tonicidad de cuya preservación dependen los entusiasmos vitales de los humanos y sus sensibilidades para reaccionar ante las amenazas.

Los pequeños maltratos se dan tanto en niveles institucionales (co- mo en los casos mencionados) y en la diversidad de las conexiones entre usuarios y prestadores: laboral, educacional, de tiempo libre, en la calle, en la privacidad de la casa, en el cuerpo; es decir, en el dia- rio vivir.

El concepto de Inteligencia Emocional tal como es utilizado por las corrientes pedagógicas contemporáneas, tiene el interés de poner el acento en el despliegue de la vida emocional como fuente para el desarrollo personal, para una vida en consonancia con el entorno y con los objetivos de una sociedad que exige un alto grado de adapta- ción activa y creadora. Sin embargo, este concepto parece referirse a que ciertas emociones entonan más con el ambiente y merecen incre- mentar su potencia, mientras que hay otras sensibilidades que no tie- nen tan buena prensa y se creen nocivas para el desarrollo “armóni- co” de la sociedad.

Es necesario interrogar el concepto de Inteligencia Emocional y reflexionar acerca de la complejidad de los modos de pensar la sen- sibilidad (su expresión y sus modos de sentir), y de su naturalización entre los que teorizan sobre ello. Existen en este sentido expresiones moralistas, de deber ser, con intentos correctores, que ejercitamos en nombre de la salud o de las buenas intenciones. Cuántas veces nos oímos decir: No te entusiasmes demasiado ¡Cuida tus reacciones! No seas intolerante. Calma los nervios. ¡Serena tus impulsos! Frases no- bles sin duda, que buscan ayudar, pero que a veces producen el efec- to contrario a lo que intentan conseguir, o simplemente terminan edulcorando al sensible y desvitalizan su tono.

La corporalidad abierta ... en las primeras improntas.

Por lo general las investigaciones sobre la primera infancia coinci- den en que el ser humano viene con un gran potencial a ser desarro- llado, y que este desarrollo estará ligado a experiencias tempranas (tacto y contacto, diálogos tónicos, estimulación de la sensibilidad). De la calidad sensible de estas interacciones depende el desarrollo de la inteligencia emocional humana, reservorio de actitudes creativas para la vida: la capacidad de adaptación tónica (Wallon), los senti- mientos de apego (Bowlby), la confianza en el propio cuerpo (Win- nicott), la flexibilidad tónica y emocional (Gerda Alexander), las conductas de autoaceptación y de aceptación mutua (Maturana/Ver- den Zöller).

Las investigaciones avanzan incluso hacia el enfoque de un pérío- do anterior al nacimiento (la gestación y la vida intrauterina) en el in- terés de detectar precozmente conductas parentales, matrices relacio- nales de cada integrante de la pareja, que pueden obstaculizar el cre- cimiento armónico del niño, en un período de la vida en el que las experiencias sensibles, motrices y emocionales se constituyen en pi- lares del desarrollo armonioso de lo humano y del instinto de lo so- cial.

Sin embargo, debido a su constitución biológica, la corporalidad humana es abierta y de gran plasticidad en todas las épocas de la vi- da, hasta en la vejez. Los gerontoterapeutas lo saben muy bien y des- cubren en esas etapas de la vida profundos potenciales de cambio.

¿Por qué entonces la investigación se despliega alrededor del co- mienzo de la vida y no tiene continuidad en otras etapas biológicas? Si es tan importante el desarrollo de la sensibilidad como fundamen- to de una conducta creativa, ¿por qué abandonarlo en estos tiempos de malaria para el ser sensible?

Algunas observaciones para seguir pensando:

1. La educación temprana y las disciplinas que se organizan alre- dedor de este saber han llevado a una proliferación de técnicas de es- timulación, inspiradas en necesidades de bebes prematuros, con dé- ficit neurológico o motor y propagadas hacia el bebé normal, que en algunos casos, y en particular en los sectores medios de la población, llegan a provocar reacciones por sobreestimulación.

2. La educación temprana y todas las disciplinas alrededor de esta temática dejan leer entrelíneas la creencia de que lo que no se consi- guió en el período inicial de la vida quedará marcado en el cuerpo y en el psiquismo, sin embargo, la incidencia de nuevos paradigmas y los conceptos de producción de subjetividad, de agenciamientos de enunciación que están atravesando el pensamiento contemporáneo nos impulsan a confiar en las ideas de la invención de la sensibilidad, de una corporeidad abierta a todas las posibilidades, de la potencia de las sensaciones como vías de conocimiento.

3. ¿Acaso que el bebé haya tenido una vida amorosa es la condi- ción para una adolescencia feliz y equilibrada o un estar adulto me- dianamente saludable?

4. Si las investigaciones que han puesto de relieve la trascenden- cia que se le otorga a las primeras improntas de vida, no se extien- den hacia la consideración de los impactos en la sensibilidad, en cada edad, estará en riesgo no sólo la continuidad del desarrollo de la sensibilidad y de su expresión en los seres humanos, la vida ple- na de su ser sensible, sino que se estaría produciendo una subjetivi- dad resignada a un destino sensorio motriz, conforme a ser herida en su sensibilidad, a ser contaminado en su tono y en su entusiasmo de vida.

Derecho al trabajo profesional

Reposicionamiento frente a los requerimientos del mercado laboral actual.

"Propuesta grupal interdisciplinaria para el abordaje de las crisis en el ámbito del trabajo".

11 y 18 de setiembre de 9,30 a 13 hs.
Coordinadores: Guillermo Augusto Vilaseca y Cecilia Solari.
Informes e Inscripción: (54-11) 4804-5811 dejar mensaje o vilaseca@mail.retina.ar

Instituciones estalladas

Conferencia a cargo de Ana María Fernández.

Jueves 9 de septiembre, 21:30 hs. Entrada libre y gratuita.
Soler 4191. 1º piso- Tel.: 4866-4242.

Grupo de autoayuda

Grupo de autoayuda para personas ciegas y disminuidas visuales.

Nuestro propósito: apoyarnos mutuamente en nuestras dificultades y gestionar posibilidades de autonomía. Comunicarse con Cecilia Bergoboy. 4584-5735.

Psicodrama en Palermo

El Instituto de Psicodrama J.L. MORENO" invita a participar de sus actividades de septiembre:

• Taller para Padres "Aprendiendo con nuestros hijos adolescentes".
Coordinan: Lic. Mónica Grande y Lic. Mónica Luszewicki. Jueves 16-19..30 hs. Entrada libre y gratuita.

• Taller "Nosotros y los miedos" (cómo nos afectan en la vida cotidiana y qué hacer con ellos).
Coordinan: Lic. Mercedes Bazo, Mónica Luszewicki. Viernes 17-19 hs. Arancelado.

• Clase abierta: "Encuentro con el Psicodrama y sus aplicaciones". Coordinan: Prof. Elena Nosedá (modalidad vivencial, teórico-práctica). Jueves 30. 19 hs. Entrada libre y gratuita.
Honduras 4034 Dto. 1 Capital
Informes: Tel: 4862-7867

Taller Grupal

Los Avatares de la Vida Cotidiana

Coordinado por:

Lic. Carolina Yegros

Frecuencia: Semanal
Vacantes Limitadas

Solicitar entrevista :

4777-1047 / 4431-8211

Clínica grupal

Grupos de estudio

Lic. Daniel Seghezze

TE.: 4823-1922

Conceptos y dispositivos

Algunas tesis sobre el actual campo de problemas de la Psicología Social



Osvaldo Bonano

1. La potencia posible de todo pensamiento actual en Psicología Social se ordena respecto a los acontecimientos de nuestro campo y en fidelidad a la situación que habitamos. Todo campo de prácticas y de pensamiento se despliega en un suelo histórico trabajado por nuestros predecesores. Ellos, en su calidad de tales, son a su vez fundados por nuestra propia decisión de elegirlos como tales. No son unos precursores que iniciaron algo –según supone cierta tesis sustancialista– que solo cabe desarrollar, que determinaron, ya ahí, el *curso* que debiéramos seguir. La elección de nuestros predecesores se produce desde las estrategias con las que configuramos nuestras prácticas actuales, estrategias requeridas por las necesidades emergentes de los campos de problemas y tensiones teóricas actuales; son ellas las que nos permiten evaluar cuál es la vigencia de las herramientas y conceptos que hemos heredado y cuáles son las líneas agotadas que requieren de nuestro pensamiento creativo, de nuestra invención. Son nuestros predecesores aquellos que estuvieron antes que nosotros en cierto campo y que por la potencia de sus prácticas y enunciaciones transformaron de modo tal el espacio que a su vez habían heredado, que nos donaron el suelo que nosotros habitamos. Tal es el caso de Enrique Pichon Rivière, pero en coherencia con la tesis propuesta, él no es, no puede ser el Precursor Único. Nuestra fidelidad debe darse a los acontecimientos de la situación que habitamos, a las exigencias de pensamiento que de allí derivan, y no despistarse en letanías litúrgicas que celebran, una y otra vez la palabra del precursor, en la que ya Todo está dicho, que solo resta comprender y desplegar.

2. El campo de análisis de la Psicología Social es el del apuntalamiento del Sujeto (psíquico) en las Instituciones. Una Psicología Social que no esté dispuesta a extraviar el espesor propiamente psíquico que se articula en su campo de operaciones, debe situar y precisar los organizadores psíquicos que se expresan eficientemente en la articulación. El apuntalamiento, cuyo concepto nos fuera proporcionado por el psicoanálisis, y retomado por la Escuela Francesa de Psicoanálisis de Grupos, remite a los núcleos vinculados a la prematuración y al desamparo inicial y signa la entreapertura en la cual las prácticas de lo histórico social van a *determinar* la subjetividad del hombre naciente, sus significados y sentidos, en la medida que la cultura sepa y pueda proporcionar aquellas significaciones. Terreno a su vez de lo *transicional*, al decir de Winnicott, que por lo tanto abre la bifurcación propia de su posición crítica. La alienación en el fetiche y el páramo del desamparo, donde ya nada se espera encontrar al otro lado de la orilla, basculan en una escena en la cual también podrá encontrarse, o más bien construirse el espacio más o menos confiable de la creación, la invención y el pensamiento. Cuando Pichon, en su *Psicología de la Vida Cotidiana* dijo "La seguridad social implica la certeza de haberse liberado de los fantasmas de la miseria, la desocupación, la vejez y la muerte", bajo las palabras referidas a la *certeza* necesaria ante los *fantasmas* indicó el borde psíquico del apuntalamiento, inescindible del borde histórico social en el cual el primero se apoya. Toca a nuestra responsabilidad pensar las lógicas del fantasma y el espesor de lo histórico-social bajo los términos del pensamiento contemporáneo. Es en el espesor de esa escena, en ese *trabajo* del agrupamiento, donde el psicólogo social puede encontrar su lugar y función actuales.

3. Para la Psicología Social las instituciones no son un ámbito de intervención entre otros posibles, sino horizonte esencial de su análisis. Por razones propiamente históricas, probablemente en razón de la dominancia de los paradigmas positivistas, de la ontología de lo uno y de las relaciones pensadas en exterioridad (mundo *interno*-mundo *externo*, por ej.), para la "Psicología Institucional" en Argentina, las instituciones constituyeron un impensable. No porque no se hablara de ellas, sino porque se carecía del concepto para pensarlas. Es así como meramente se las sitúa, siguiendo cierto curso fundado por Elliot Jacques, de acuerdo a su *función* para el psiquismo, y se las enuncia como aquellos sitios en los cuales los individuos colocan (depositan) los aspectos arcaicos o "psicóticos" de su personalidad, etc. En otras orientaciones, el plano de la institución, groseramente confundido con el de la organización pasa a señalar apenas el lugar donde alguna cosa sucede y un "ámbito", entre otros varios, de práctica posible. Corrientes actuales que siguen situando al Psicoanálisis como teoría única de referencia (tal es el caso aún del último Kaës) llegan a sostener que el vínculo *puede o no* estar instituido. La evidente y grosera confusión entre lo *institucionalizado* y lo *instituido*, muestra que en verdad lo impensable, lo carente de visibilidad es la *creación permanente* de lo histórico-social y el papel inmanente de éste en la

constitución de la subjetividad y el psiquismo. Sólo un salto en las concepciones ontológicas permite superar estos impensables y las aporías y dilemas que efectúan. La institución no es el lugar donde el sujeto *representa* sus fantasmas; tampoco solamente el espacio donde el sistema se reproduce, sino el espesor donde se *presenta* lo histórico-social, toda vez que éste es creado por el movimiento instituyente de los colectivos anónimos, en el círculo permanente de la creación y lo creado. La incorporación de los aportes del institucionalismo francés, primero, y de las proposiciones de Castoriadis y otros pensadores contemporáneos luego, permiten ir zafando del impasse de pensamiento al que condujeron las limitaciones teóricas que aquí reseñamos.

4. El Grupo Operativo de Formación no contiene en sí mismo el conjunto de las condiciones y determinaciones del campo de problemas propio de la Psicología Social. El psicólogo social debe ser un experto en la construcción de dispositivos diferenciales. Si nos apartamos de generalidades universalizantes, tales como "los vínculos", "las interacciones", "la salud como aprendizaje", afectas a pensar la cosa más en términos de objetos que de *campos de problemas*, y efectuamos una cierta descripción del tipo de prácticas *efectivamente* realizadas, podemos proponer 'a mínima' un listado más o menos así:

• **Grupo de Reflexión:** los integrantes ponen en estado de reflexión sus implicaciones con la Institución que alberga sus prácticas, y trabajan en la elucidación de la transversalidad social y de sus articulaciones intersubjetivas.

• **Análisis Organizacional:** centrado en síntomas y disfunciones en la marcha de las organizaciones y empresas con relación a sus objetivos y tareas primarias y en orden a la relación conflictiva entre distintos estamentos y niveles organizacionales.

• **Trabajo Comunitario:** ámbito mal definido y de bordes sumamente imprecisos. Se despliega generalmente en el "territorio" y con relación a necesidades y contradicciones sociales básicas, múltiples y cruzadas. Efectuado tradicionalmente desde dependencias estatales propias de la Seguridad Social o al Desarrollo Social. Actualmente -efectos del desguace del Estado Nación- se incrementa su desplazamiento al "tercer sector" (ONGS., etc.).

• **Grupos de Formación:** aquellos agrupamientos en los que se utiliza cabalmente la técnica del Grupo Operativo a los fines del aprendizaje y la remodelación de actitudes y aptitudes, generalmente brindados desde instituciones específicamente centradas en ofertar una propuesta de formación.

Ninguno de estos ámbitos en su particularidad – y mucho menos el centrado en la formación- contiene en sí el conjunto de los planos conceptuales y las diversas tecnologías que debe manejar un psicólogo social que no quiera verse convertido en un insensato replicador del molde en el que *él* fue formado, y que confunde cualquier práctica de *transformación* con la práctica singular de su *formación*. Cada ámbito precisa de un dispositivo diferenciado puesto que en cada uno de ellos no sólo se propone una tarea específica y singular, sino que se articulan de modo diverso las coordenadas de necesidades, demandas y deseos. La postulación del término "dispositivos" supone insistir en que la heterogeneidad de elementos que albergan se preocupa menos por la coherencia que supuestamente brindaría la teoría única, que por las estrategias que implementan *las relaciones de fuerzas* que soportan al campo y que a su vez son soportadas por él.

5. Si como todos los indicios lo señalan, está agotada la tarea del esclarecimiento de la conciencia, urge repensar los procedimientos de intervención. El heredero de la ya caída consigna de "agente de cambio social", se sabe, fue la "promoción de la conciencia crítica". La conciencia es un término central de la operación moderna, en tanto aquella era el fundamento subjetivo del lazo social, necesaria para las prácticas de la *representación política*, propias de las democracias parlamentarias, y escenario de la lucha entre las buenas y correctas ideas (simbólicas) y las incorrectas y malas (imaginarias, ideológicas). Se seguía de allí el papel asignado para el intelectual (profesional, operador social, tanto más da), que debía intervenir en ese escenario para cambiar y, luego, esclarecer esa conciencia errónea o insuficiente, en la medida que al esclarecimiento seguía *naturalmente* la transformación. Aun en sus modulaciones más progresistas, esta concepción no logró zafar del sustancialismo de la conciencia y de una concepción más bien convencional del lugar del intelectual. Nuestras prácticas nos muestran una y otra vez que hoy *ideas* críticas no aseguran en absoluto *procesos de transformación*, y que ellas efectúan las más de las veces hundimientos tirando a melancólicos, cinismos posmodernos, o escepticismo generalizado, y que tantas veces se transforman en ...puras ideas. Urge entonces transformar nuestros propios procedimientos, transformación que parta de la convicción de que el pensamiento sea capaz de alterar la configuración de las situaciones, y constituir dispositivos de intervención capaces no ya de esclarecer la realidad por la remisión a alguna estructura más verdadera o más sustancial, sino capaces de crear realidad. Es decir un pensamiento en acción que sea capaz de producir efectos en el seno del ser. Tal plataforma ontológica sea tal vez, aquello que Enrique Pichon Rivière intentó pensar con el concepto de praxis.

Este trabajo fue presentado en "Ultimo Congreso del Milenio de Psicología Social". Mar del Plata, 14, 15 y 16 de agosto de 1999.

La mentalidad de grupo y el aparato psíquico grupal



Mirta Segoviano

El grupo en el psicoanálisis
A un cuando Freud se ocupó de los grupos y particularmente de su relación con la psicología «individual», su empleo en psicoanálisis como dispositivo metodológico se inicia con las investigaciones que, tras la muerte de Freud, emprenden contemporánea pero separadamente, en Londres, por una parte W.R.Bion y por la otra S.H. Foulkes. Durante la década del 60, el CEFFRAP (Círculo de Estudios Franceses para la Investigación y la Formación Activa en Psicología), fundado por D. Anzieu y otros pocos psicoanalistas, comienza a emplearlo como dispositivo metodológico, organizado por las reglas fundamentales del psicoanálisis, con fines de formación y de investigación. Anzieu formula hipótesis cuya fecundidad sigue aún hoy, casi cuarenta años después, produciendo efectos. Compara *grupo* y *sueño*, ambos como lugares de realización (respectivamente, imaginaria y alucinatoria) de deseos inconcientes; analiza el *espacio imaginario del grupo* y postula que el vínculo interhumano primario consiste en la *circulación fantasmática*; describe el fenómeno de la *ilusión grupal*. En definitiva, abre para el estudio de los grupos en psicoanálisis un campo que, nutrido luego por los aportes posteriores, no hace más que ampliar su extensión y sus consecuencias teóricas y clínicas. En este contexto se inscriben en primer término los trabajos de René Kaës. A una serie de artículos, algunos de los cuales fueron publicados en obras colectivas de varios autores del Ceffrap, sigue, en 1976, el primer libro de su autoría exclusiva, *El aparato psíquico grupal*, audaz título que refleja el audaz emprendimiento de su hipótesis.

La mentalidad de grupo
Bion había postulado la existencia de una *mentalidad de grupo*, formada con los aportes unánimes, anónimos e inconcientes de los participantes. Esta mentalidad entraba en conflicto con el individuo, incapaz de reconocer como propio lo que fuera que pudiera corresponderle en las manifestaciones que esta mentalidad podía producir. Es decir, que por un lado había una suerte de *mente de grupo* anónima (*de nadie/de todos*) y por otro lado *mentes individuales* diferenciadas. Durante un largo período en nuestro país, el largo período de la hegemonía de la óptica kleiniana, los grupos eran conducidos según esas postulaciones que Bion había hecho, algo deformadas en las transmisiones. Se interpretaba entonces *al grupo* como una unidad psíquica, con fórmulas tales como «*el grupo piensa...*», «*el grupo dice...*». Es como si la idea de una *mente de grupo* hubiera sido tomada *literalmente*, y, aunque esta no era estrictamente la idea de Bion, tampoco sus escritos arrojaban la claridad suficiente acerca del estatuto de esa noción. Desde el trabajo en el que, en la línea de los desarrollos del Ceffrap, R. Dorey (1971) señala la imposibilidad de la existencia de otra fantasía que la individual, queda fuertemente puesta en debate esa idea de una mente que sería *de grupo*. Esto replantea el problema del estatuto de esos observables en los que todos o casi todos los integrantes de un grupo parecen conducirse como de «común acuerdo»

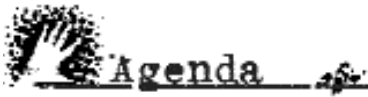
El aparato psíquico grupal
Con la hipótesis del *aparato psíquico grupal*, R. Kaës intenta dar cuenta de las relaciones entre lo «individual» y lo «grupal». Postula la existencia de las *grupos internos*, cuyo paradigma es la fantasía, en particular, la fantasía originaria, y que son *formaciones intrapsíquicas* que tienen una *estructura grupal interna*, son *grupos del adentro*. Se pasa de la serie al grupo cuando los elementos de la serie pasan a constituir una unidad, la cual consiste en una *organización* particular de los elementos, de sus relaciones recíprocas. Esta organización resulta de la acción de esos *grupos internos* proyectados, desplazados, difractados en el grupo «externo» que así se forma. Dicho de otro modo, dado un conjunto de personas puestas-juntas, la tendencia a formar una unidad entre ellas se va a valer de aquellas formaciones que, en el psiquismo de cada uno, *ya tienen* esa unidad de conjunto: los grupos internos. Ahora bien, esos grupos internos *de cada uno*, proyectados, difractados, desplazados en ese espacio de grupo intersubjetivo, se ponen en relación configurando una formación nueva, la que surge precisamente de esa *puesta en relación*. Esta formación ya no es propia de cada uno, sino de ese conjunto. No es propia de cada uno, pero el lugar donde se sitúa, donde funciona, es en el psiquismo de cada uno, puesto que no se trata, evidentemente, de que *el grupo* tenga un aparato psíquico. Se trata de una *formación intermediaria* entre los aparatos psíquicos individuales y el conjunto que ellos forman. Esta formación intermediaria no

ocurre sin el conjunto, dado que resulta precisamente de la exigencia de trabajo psíquico del ser puestos-juntos, y que no surgiría si no fuera por esta exigencia. Pero el lugar donde ocurre, el lugar donde tiene lugar, es el aparato psíquico de cada uno. Podríamos formularlo así: en el aparato psíquico de cada uno existe una formación, el aparato psíquico grupal, que funciona *como una mente del grupo*, lo que no quiere decir que, fuera de las características que esta representación tiene para cada uno, estas representaciones sean idénticas en cada uno. Habría, pues, tantas mentes de ese grupo como sujetos hubiera en él. Aquí encontramos un punto interesante para un debate con las postulaciones de Bion.

La mentalidad de grupo y el aparato psíquico grupal
Bion (1948) define al grupo, y volveremos sobre esto, como un agregado de individuos *en el mismo estado de regresión* tal que esa regresión los hace suponer que son algo más que un agregado. Si analizamos esta definición desde la perspectiva que acabamos de precisar, podemos presumir que esa supuesta *identidad en la regresión* no es completamente una exigencia de la conformación de un grupo, puesto que en él cada sujeto conserva las características de su propio aparato psíquico, y en este sentido, dos aparatos psíquicos no *regresionan* igual. Pero, el *aparato psíquico grupal* es, según lo define Kaës, una *construcción común*, porque, aunque lo construye cada uno, sólo lo construye en esa *puesta en común* que es la situación grupal. Y esta *puesta en común* tiene como condición, es cierto, una regresión. ¿En qué sentido? Veamos. Un aparato psíquico se construye evolutivamente, y en la progresiva construcción se va «cerrando». Las formaciones más antiguas son las más «abiertas», es decir, las que menos distinguen un adentro de un afuera (recordemos que este era, precisamente, el problema que trataba de resolver el *yo real primitivo* en la teoría freudiana: diferenciar un adentro, que era aquello de lo que no se podía huir, de un afuera, aquello de lo que se podía huir). El psiquismo del bebé sólo tardía y progresivamente va pudiendo hacer esas distinciones. El psiquismo adulto, además de conservar junto a las estructuras más sofisticadas las más antiguas (aquí, indiferenciadas), nunca termina de hacer completamente esa distinción. Como decía Winnicott, mantener unidos y separados el adentro y el afuera es la *tarea permanente* del ser humano. Así pues, la puesta en común tiene como condición la apelación a formas de estructuración del aparato que mantengan la suficiente *apertura*, es decir indiferenciación adentro-afuera, como para permitir imaginar que algo es *realmente común* a los diferentes aparatos psíquicos. Y aquí nos encontramos con otra de las definiciones del aparato psíquico grupal: *ficción eficaz y transicional*. Es ficción porque consiste precisamente en esa suposición de comunidad. Es eficaz porque esa suposición produce efectos específicos, es decir, *tiene realidad psíquica*. Es transicional porque, así como recordábamos que Winnicott define a la tarea permanente del ser humano, este espacio se caracteriza por escapar, en cierto modo, a esa tarea, es decir, constituir *un lugar de descanso* respecto de la exigencia de mantener unidos y separados al adentro y al afuera. Descanso porque la madre, la madre suficientemente buena, facilita la calidad de transicional del espacio o del objeto respetando la paradoja de su pertenencia, entre el adentro y el afuera, es decir, no preguntando si es una percepción o una fantasía.

Me proponía hace un momento volver sobre aquella definición que Bion da del grupo porque, en su brevedad, en su economía de palabras, hay en ella una densidad conceptual que nos devuelve una y otra vez a su encuentro, y en cada ocasión podemos abordar un aspecto diferente. Antes condicionábamos esa concepción de la regresión idéntica para todos los individuos. Ahora quisiera retomar la idea del *agregado*. En un trabajo muy clásico ya, lo que no impide la persistencia de su actualidad junto con su carácter de fundador, J. B. Pontalis (1963) interpretaba la elección que Bion hacía del término *agregado* como un cierto desafío, a la vez que una superación, respecto de la oposición entre las teorías realistas y las nominalistas que se habían ocupado de los grupos. Esta interpretación de Pontalis, si bien nos proponía la visión de un Bion más bien heroico, creo que tuvo la consecuencia de impedir concederle a esa elección un propósito menos político y más científico. Dentro de esta perspectiva, pienso que el hecho de mantener la palabra *agregado* para definir a un grupo, encuentra una profunda justificación a partir de las ideas que desarrollábamos para describir la posición del *aparato psíquico grupal*. De hecho, nada impide encontrar en esa elección de *agregado* la intuición que con sus laboriosas y fecundas conceptualizaciones precisa luego Kaës con el *aparato psíquico grupal*.

Si el problema con la *mentalidad de grupo* se situaba en el hecho de que una fantasía sólo podía ser individual y por lo tanto nunca «grupal», por qué no podría *agregado* significar esta conservación de su carácter singular. Después de todo, tal como sucedió con la propuesta de una *mentalidad de grupo*, tampoco la postulación de un *aparato psíquico grupal* pudo escapar al riesgo de una literalización: aun cuando no haya renombrado a esa noción, actualmente R. Kaës prefiere hablar, más que de un *appareil* [aparato], de un *appareillage* [acoplamiento] psíquico grupal. Y este deslizamiento nominativo responde a la necesidad de desprenderse de un efecto de lenguaje (y de inconciente) que se manifiesta en la facilidad con que tendemos a objetivar cuando hablamos de *aparato*. ¿Cumplirá el *appareillage* su misión? No puedo impedir cierto escepticismo en cuanto a la eficacia de una lengua en particular para vérselas con los efectos del inconciente.



Nuestras escenas temidas

Coordina: Lic. Sacha Altaraz.
Viernes 24 de septiembre de 18 a 20 hs.
Informes e inscripción.: Centro de Psicodrama Psicoanalítico Grupal,
Soler 4191 1º piso-Tel.: 4866-4242.

Escuela Psicoanalítica de Psicología Social

Cursos de septiembre-diciembre: Psicoanálisis I (Freud-Lacan); Coordinación Psicoanalítica de Grupos; Análisis Institucional y Organizacional; Lógica y Teoría de Conjuntos; Números Complejos (campos Real e Imaginario). Informes: Tel-fax 4433-4988 (Caballito) y tel. 4775.3308 (Belgrano).

Psicodrama & Color

Dirigido por Lic. Liliana A. Pizarro, informa su nueva sede:
O' Higgins 2559 5º A. tel.: 4896-0169.
Actividades:
Psicoterapia Grupal psicodramática.
Orientación Vocacional. Asesoramiento a padres.
Talleres abiertos de Psicodrama:
"El humor en mi vida".
"Atelier de lo nuevo: Cambios".
"Entrenamiento en psicodrama: para principiantes y avanzados."
"Creatividad en Red: grupos de Teatro Espontáneo".
"8 Encuentros a color para el desarrollo personal"

Actividades en La Escalera

- Los sábados de septiembre, octubre y noviembre, a las 20 hs.: Teatro-Danza-Música-Improvisaciones imprevistas. A la gorra. Coordina: Beatriz Amábile.
- Sábado 2 de diciembre de 10 a 13 hs.: Jornada sobre "Adicciones: una problemática social". Coordina Ana Rubiolo. Arancelado.
- En septiembre se abre un espacio de Introducción al movimiento, la improvisación y los medios expresivos. Coordinan Marta Carballo y Cecilia Hofer. Lunes a las 19 hs./ Miércoles a las 17.30 hs.. Arancelado. Juan B. Justo 889- teléfax: 4774-6533.

Teatro espontáneo

TEA Teatro Espontáneo Abierto
Invita todos los primeros viernes de cada mes, a participar de un **encuentro de Teatro Espontáneo** en Humahuaca 3508 de 19 a 22hs.
Entrada libre y gratuita... salida a la gorra. Informes: 4568-8137

GRUPO DE REFLEXION DE VARONES
Experiencia vivencial donde el compartir, jugar y reflexionar con otros: -Cataliza el cambio de actitudes; -Sorprende con nuevas maneras desde donde mirar la propia realidad; -Amplía la perspectiva de comprensión de las crisis; -Incita a desplegar un abanico de recursos alternativos; -Incentiva la curiosidad y el espíritu crítico; -Permite apropiarse de la plenitud en cada ciclo vital descubriendo sus posibilidades y reconociendo sus limitaciones.
Coordinador: Lic. Guillermo Augusto Vilaseca Miembro de la International Association for Studies of Men - IASOM
Informes e Inscripción: 4804-5811 O vía E-mail: vilaseca@mail.retina.ar

Centro de Bioenergía y Creatividad

•Seminario: "El hombre y la mujer".
Sábados de 18 a 20 hs.
Coordinan: Dr. Gerardo Smolar y Lic.
María E. Ishikawa.
•Tácticas y estrategias efectivas para
materializar un deseo: "Dicho y he-
cho". Taller operativo-corporal-grupal
dedicado a cada proyecto en particu-
lar. Coordinan: Ada Smolar. Betty
Guala.
Ferrari 286 Tel.: 4855-2772.

Mediación

La mediación judicial es un campo
que hoy está acaparado prácticamen-
te por los abogados, pero hay otros
como la mediación comunitaria y edu-
cativa que siguen abiertos a psicólo-
gos, psicólogos sociales y profesiona-
les en general. Trabajaremos herra-
mientas para aplicar en la mediación
desarrollando un taller de 2 meses de
duración con frecuencia semanal.
Comienza el lunes 13 de setiembre y
disponemos grupos en diversos días
y horarios. Este curso es dictado por
integrantes del equipo de mediación
GCBA.
Informes e inscripción: Mundo Abierto
Viamonte 1809 Capital Tel: 4813-
8200

Psicodrama

Un acercamiento a la teoría, a la técni-
ca y a la práctica psicodramática. Mo-
dos de intervención en las áreas clíni-
ca, institución y comunitaria. Las tres
escenas: temidas, deseadas y repara-
torias. Seminarios a cargo del Lic. Fa-
bio Lacolla.
Inicio: Sábado 4 de septiembre. 10 a
12 hs. Frecuencia: semanal. duración:
tres meses. Arancelado. Informes:
4865-4177. (15) 4055.2111.

Psicología Social

EPSICON informa que continúa
abierta la 2da. inscripción para la Ca-
rrera de Psicología Social con Título
Oficial terciario.
Informes al 4797-8193 (18 a 21,30
hs). Malaver 1883 Olivos.



FOTOGRAFIA:
Mapa de un momento...
reflejo de un grupo...
emoción que perdura en
el tiempo.

Blanco y Negro
Color - Diapositivas
Armado de audiovisuales

Tel: 4361-8724
E-mail: morenika@arnet.com.ar
Cochabamba 411 11º 'D'
(1150) Capital Federal

Apuntes sobre ética y estética

Posmodernidad y multiplicación dramática

Luis Frydlewsky fue un excelente precursor del psicodrama junto a Hernán Kesselman. Los tres construimos las ideas de Escenas Temidas y de Multiplicación dramática. De una calidad humana excepcional, fue uno de los baluartes de la segunda generación del psicodrama analítico en Buenos Aires. Dueño, además, de una vasta cultura general que sabía compartir humildemente con todos los que lo rodeaban. Falleció repentinamente en 1981, en plena sesión de un psicodrama. En su ley hemos resuelto instituir Premio Anual Luis Frydlewsky en el Centro de Psicodrama Psicoanalítico Grupal, como homenaje al recuerdo de su persona y de sus conocimientos. El, nosotros, los jóvenes, lo merecemos. No hay que olvidarlo. Este trabajo es el primer ganador del premio.
Eduardo Pavlovsky

Viviana Rashti

Como psicoanalistas individuales aprendimos ...con la interpreta-
ción transferencial... a descubrir las relaciones prehistóricas o
más antiguas ... que subyacen a cada vinculación multipersonal.
Profundizar, es para esta técnica analítica, ir despejando recuerdos,
imágenes, escenas que encubren las imágenes fundamentales (más pri-
mitivas) de nuestra conducta (escenas o recuerdos encubridores).
Sin embargo, nuestra formación como psicoanalistas de grupo, nos
enseñó el beneficio de la apropiación de cada escena personal por el
conjunto de un grupo...

Le pedimos entonces al protagonista que les "preste" la escena a los
demás, para que circule libremente por el grupo. Tomamos cada trozo
de la escena para hacerle algo así como una fotografía ampliada, de
tal manera que en lugar de reducirse a las relaciones prehistóricas, es-
ta escena comienza a multiplicarse, a enriquecerse con la mirada, el oí-
do, las actitudes, los sentimientos, las reacciones y las palabras de los
otros.

Las escenas temidas del coordinador de grupos
(Pavlovsky, Frydlewsky, Kesselman. Escrito en 1975)

Leer este texto ¿no nos invita a sentir los olores de la cocina del pro-
ceso de creación de la multiplicación dramática?

¿Qué hay en esta gestación del debate modernidad-posmodernidad?
Modernidad y posmodernidad no como épocas, sino más bien como
modos en el pensamiento, en la enunciación, en la sensibilidad.
...descubrir las relaciones prehistóricas o más antiguas que subya-
cen... ¿Algo subyace, está debajo, antes en la historia, cubierto, tapado,

que tiene estatuto de origen, causa?

¿Hay una historia pre y una oficial? ¿Es una historia unificada, lineal
y a lo más profundo se remiten los orígenes de lo siguiente?

...Al profundizar se van despejando recuerdos, escenas que encubren
las escenas, recuerdos, imágenes fundamentales... Pensamiento arbo-
rescente, que remite su significación a sus orígenes, su profundidad, su
raíz.

Arbol, como concepción representativa, dual, analógica. Hay una co-
respondencia punto por punto entre los elementos de dos planos dife-
rentes (contenido manifiesto/contenido latente, escena encubridora/es-
cena fundamental). Principio de calco (Deleuze, Guattari), se calca y así
se reproduce al infinito algo que ya está completamente hecho a partir
de una estructura o un eje que soporta.

Con el agotamiento y la destrucción del proyecto moderno (muchos
autores marcan Auschwitz como el nombre paradigmático de lo que
abre la posmodernidad), caen la idea de conciencia autónoma e indivi-
dual, el sujeto de la modernidad, la visión del tiempo cronométrico, li-
neal e histórico, implicando tanto el decurso unificado de la historia así
como la idea de progreso.

Si la historia es una, y avanza linealmente, lo que está más adelante
es la concreción del hombre ideal, la emancipación de la humanidad.

Modelos caracterizados por los ...ismos, las escuelas cerradas, las ver-
dades absolutas.

Los grandes relatos y los metadisursos totalizantes y universales.

El término posmodernidad designa un estado de la cultura. Se puede
llamar modernas a las sociedades que anclan los discursos de verdad y
de justicia en los grandes relatos históricos, científicos..., en la posmo-
dernidad, es la legitimación de lo verdadero y de lo justo lo que viene a
faltar (Lyotard)

Se va abandonando la reducción interpretativa y va apareciendo en
escena la multiplicación dramática. Utilizada como técnica (que se re-
sumiría así: a partir de la dramatización de una escena inicial de un pro-
tagonista, otros integrantes del grupo improvisan otras escenas desde
cómo fueron afectados), se irá tornando más bien una nueva concepción
de lo grupal, de la producción de sentidos.

Volviendo a "Las escenas temidas..."

...apropiación de cada escena personal por el conjunto... ¿Agencia-
miento, apropiación deseante indisociada de la producción? Desterrito-
rialización. Se desprivatizan las escenas, ¿se desubjetivizan?

...Le pedimos al protagonista que preste la escena... Problematicación
de la privatización y de la reducción a la intimidad familiarista. ¿Violen-
tación de las atribuciones subjetivas, de las territorializaciones?

...Tomamos cada trozo de la escena...Fragmentación de la escena co-
mo unidad ¿cómo relato histórico? La multiplicación dramática como
devenir, desvía de la historia para multiplicarse en nuevas creaciones.

...trozos...mirada, oído, actitudes, sentimientos, reacciones, pala-
bras... Las multiplicaciones dramáticas no son siempre metafóricas,
pueden desviarse de partes de diálogos, posiciones corporales, alguna
imagen, intensidades, gestos.

...en lugar de reducirse a las relaciones prehistóricas esta escena co-
mienza a multiplicarse...Producción maquínica de sentidos ¿máquina
sin sujeto? Rizoma, que a diferencia del árbol que tiene un orden, pue-
de hacer conexiones entre cualquier punto. Traza líneas de fuga, desterrito-
rializaciones, tiene múltiples entradas como el mapa. Aunque siem-
pre se corre el riesgo de producir formaciones que den poder a algún sig-
nificante, atribuciones que reconstituyen un sujeto, reterritorializaciones
(Deleuze, Guattari). Así, las multiplicaciones dramáticas pueden ser in-
terpretaciones de la escena original o ésta puede estar metaforizada.

La posmodernidad, en la medida en que adopta modos fragmentarios,
des-constructivos, discontinuos, recorre las ambigüedades, no hace sino
negar la supuesta existencia unitaria, sustancial.

Lo nuevo no tiene carácter afirmativo, no viene a colmar una caren-
cia, ni a completar un proyecto, ni a proponer una alternativa.

No hay unidad, ni coherencia, ni un propósito común de la posmoder-
nidad. Tal vez diferentes estrategias que no se ligan en una misma ideo-
logía ni sensibilidad. Estrategias de ruptura, un carácter des-constructi-
vo, necesidad de despejar, abrir a la insobornable multiplicidad.

La multiplicación dramática abre puertas, no las explica (Pavlovsky).

Se va deformando, opacando la intencionalidad de la escena inicial, des-
viando a través de los movimientos, las intensidades, las ambigüedades.

Multiplicación y agenciamiento. Apropiación no como propiedad pri-

Especialización en Salud mental

Dirigida a graduados y estudiantes
avanzados en Psicología Social

•Fomación rigurosa •Ateneos clínicos

Grupos de aprendizaje

•Teoría social en C. Marx
•Concepción del sujeto de J. Lacan

Vigencia del pensamiento de Pichon Riviere

Jornada en Octubre de 1999

Informes e inscripción
de martes y jueves de 9 a 22 hs.

Escuela de Psicología Social

NUESTRO TIEMPO

Bme. Mitre 3590 Tel: 4867-3639



Instituto Superior de Psicología Social
Mundo Abierto (A-1010)

Septiembre 15 • **Mediación:**
Estrategias de Aplicación

Septiembre 29 • **Coordinación de Grupos**
Técnicas Activas

• Entrada libre y gratuita. Inscripción telefónica previa.
Horario 19 hs. Se entregarán certificados de asistencia.

Viamonte 1809/11 esquina Callao Tel: 4813-8200 e-mail: mundoabierto@ciudad.com.ar

vada, capturación subjetiva, sino apropiación deseante, sin disociar deseo de producción (De Brasi).

No hay sobredeterminaciones que puedan ser leídas en las representaciones encubridoras, ¿ni aún como atravesamientos? Máquina deseante productora de sentidos, rizomática.

Producción deseante desde lo múltiple, lo heterogéneo de la realidad.

Vertiginosidad. Violentación de los sentidos capturados. Diversidad. Di-versión, múltiples versiones, estallido de la versión única, monocular, narcisista.

Esta di-versión (que ya resuena con lo lúdico), esta recuperación de la molecularidad de los fenómenos, de la escena, hace que en la multiplicación dramática se produzca una transformación estética.

De lo siniestro a lo patético a lo lúdico (Pavlovsky)

De la escena inicial, tal vez conflictiva, tal vez mitificada, monocular, que nos posee (siniestro), al reconocimiento de esa posesión (patético), a lo lúdico, su multiplicación en infinitas versiones. Juego inacabado.

La transformación estética la da la pluri-dimensionalidad de su composición; de afectos, intensidades, corporizaciones y des-corporizaciones. Vertiginosidad que recorre los cuerpos creando nuevos tiempos.

Multiplicación dramática. Transformación como acto estético, ¿ético?

Es ético en tanto lo estético recupera una lectura no interpretativa, capturadora de los múltiples sentidos.

La posibilidad de pensar el dispositivo de la multiplicación dramática en su dimensión de producción deseante, como concepción para la producción de sentidos, como ética para el trabajo con grupos.

La multiplicación dramática es una estética, una micropolítica, una ética, una atención flotante frente a los procesos moleculares de la vida...(Pavlovsky).

La cultura posmoderna también nos ofrece una valoración de la heterogeneidad, enfrentar la complejidad social sin pretender reducirla. Se trata más bien de fomentar una multiplicidad de sentidos sin presuponer una instancia última.

Todo lo que en la modernidad estaba en conflicto y tensión, en la posmodernidad puede convivir sin drama, furor ni pasión.

¿Hasta qué punto en nombre del respeto por las diferencias, no se las neutraliza y anula?



Posmodernidad, ¿ en donde todo se equivale y ya nada importa verdaderamente?

¿Cuál es la frontera entre la convivencia de lo múltiple y la indiferencia?

¿Cuál es la relación entre posmodernidad y ética? ¿se excluyen?

¿Y con la multiplicación dramática?

Creo que la preocupación estética es inseparable de la preocupación ética, en tanto articulación con el deseo y la historia.

La idea de convocar lo múltiple, lo diverso, lo heterogéneo puede implicar la anulación, la indiferencia o la tolerancia casi perversa.

Sin recurrir a la denuncia ideológica, ¿podemos identificarnos en algún microgesto fascista?

¿De ahí se desprende la ética? ¿En poder vernos con horror identificados en algún punto con algún personaje cuya ética rechazamos?

No anulando el horror para aceptar las diferencias.

¿Ética de lo micropolítico?

...Derribar certezas, fragmentar las totalizaciones, sorprendernos ante los múltiples sentidos...Ejercicio, no para crear un vacío y escasez de sentidos, sino para fundar otras relaciones con la ilusión...

Bibliografía

- De Brasi,J.C. , Pavlovsky, E. Escenas, multiplicidad. Ed. Búsqueda de Ayllu.
- de Toro,A. Charla sobre posmodernidad y teatro de E. Pavlovsky. Agosto,1998.
- Deleuze,G., Guattari,F. Rizoma, Introducción. Ed. Diálogo abierto.

logo abierto.

- Dubatti, J., comp. Teatro, posmodernidad y política en E. Pavlovsky. Ed. Búsq. de Ayllu.
- Fernandez, A.M. El campo grupal. Notas para una genealogía. Ed Nueva visión.
- Frydlewsky,L., Kesselman, H., Pavlovsky, E. Las escenas temidas del coordinador de grupos. Ed. Búsqueda de Ayllu.
- Kesselman, H., Pavlovsky, E. La multiplicación dramática. Ed. Búsqueda de Ayllu.
- Lanceros,P. Apunte sobre el pensamiento destructivo. Ed Anthropos.
- Lipovetsky,G: La era del vacío. Ed. Anagrama.
- Lyotard,J.F. La posmodernidad (explicada a los niños) Gedisa Ed.
- Pavlovsky, C. La estética molecular de la escena o los límites del psicodrama. Lo grupal 8. Ed Búsqueda.
- Pavlovsky,E. Creatividad en los grupos terapéuticos. Lo grupal 4. Ed. Búsqueda.
- La multiplicación dramática y la obra abierta de U. Eco. lo grupal 5. Estética de la multiplicidad. Lo grupal 10. Ed. Búsqueda de Ayllu.
- Psicodrama y literatura. Ed. Búsqueda de Ayllu.
- La ética del cuerpo. Conversaciones con J. Dubatti. Edic. Babilonia.
- Entrevista. Diario La Nación, 1/9/98.
- Percia, M. Introd. al pensamiento grupalista en la Argentina y algunos de sus problemas actuales. Lo grupal 7. Ed. Búsqueda.
- Reigadas, M. C. Posmodernidad: preguntando desde América Latina. Ed. Biblos.
- Sarlo, B. Escenas de la vida posmoderna. Ed. Ariel.
- Smolovich, R. Apuntes sobre multiplicación dramática. Lo grupal 2. Ed. Búsqueda.
- Vattimo, G. , comp. En torno a la posmodernidad. Ed. Anthropos.

El Congreso de Mar del Plata

Juan Díaz

Todavía estos congresos organizados por INSERCIÓN Asociación Civil (y van cuatro con el reciente del 14, 15 y 16 de agosto) parecieran cobijar sin el costo de marginar, segregar o excluir. Y no se ve por lugar ninguno que expulse. Quizás en los orígenes “por fuera” de viejas disputas esté la virtud asilar de dar la bienvenida a bronce y estaños. A ortodoxos y agiornados. A fieles y herejes. A blancos y negros. Es más, diría, que esto abrió la posibilidad de que pudiéramos escuchar otras voces. Entre ellas las voces y susurros de los nietos y bisnietos de Pichon, esto mientras algunos de los viejos expertos de la tribu andan por allí por los bordes. Se podría sospechar que mientras el anfitrión sostenga su transparencia, quiero decir mientras esté sin estar, mientras siga convocando a “diferentes” sin ser (sin lograr o sin pretender) ser un diferente más, esta propuesta seguirá “integrando” instrumentalmente y, Pichon dixit, creciendo.

Es como si al fluir necesariamente caótico, múltiple, plural del devenir PSICOLOGÍA SOCIAL, Ellos (los organizadores) le prestarán, como a un río que pedía a gritos, márgenes que no pretenden regimentar diferencias, controlar desvíos o evitar desmadres. Aún cuando “necesariamente” sostengan en nuestro imaginario (pues en el real nunca debería hacer falta) la posibilidad de evitar que la sangre llegue al río.

Creo haber oído solo pequeños ecos de viejos pedidos de permiso. Mas me pareció oír en algunos silencios la afirmación de la existencia de un lugar que se le va ganando a la legalidad con la fuerza legítima que da un hacer, pensado y sentido. Un pensar actuado con emoción. Una emoción hecha pensamiento.

Allí estuvimos 560 de nosotros llevando también a los ausentes. Estuvimos para seguir peleándole a nuestros propios miedos y bailarles inquietos a la posibilidad de exorcizar desencuentros.

Allí estuvimos tramando a gritos, susurros y silencios los secretos de nuestro amor psicosocial que apunta todas sus armas a un milenio que termina y una tarea que ha comenzado recién hace 55 años.

Allí estuvimos. Ocasión. Feria. Exposición. Intentando hacer, deshacer, incluir, excluir, innovar, no cambiar, aprender. Feria expositiva del real y del imaginario de la institución Psicología Social. Foros, talleres, stands como góndolas ofreciendo 38 trabajos de actualización teórico y técnica; 38 relatos de experiencias en Psicología Social; 11 exposiciones de pensadores; 4 presentaciones de libros.

Estuvo allí actualizándose, recuperándose en nosotros aquella pugna que tensiona por definimos como ortodoxos o herejes. Como hijos y entenados. Circulando “entre” el viejo, conocido binarismo, circulando entre el sí y el no y a la luz, cada día más grande, de Pichon (que estuvo allí) me pareció ver circular este decir: “Me gustaría ser pichoneano pero Pichon no deja”.

Me gusta decir que estuve en el Congreso: “PSICOLOGIA SOCIAL. Último Congreso del Milenio. Subjetividad e interacción hacia el Nuevo Milenio”, porque decirlo me devuelve voces, miradas, gestos. Me devuelve el gusto y me da la posibilidad de encontrarme con otros dispuestos al encuentro y me permite repetir algo más de lo escuchado en Mar del Plata: “después de leer 5000 libros es sencillo, tan sencillo como la psicología del almacenero”.¹

Hemos sido desafiados a trabajar.

¹Armado Bauleo.

COORDINACION DE GRUPOS

Programa de Especialización

Dir: Lic. Graciela Jasiner

Talleres de Multi-Recursos Técnicos

- **18 de Setiembre:** “El juego, un modo de abordar lo grupal”. *Lic. Lucio Margullis*
- **2 de Octubre:** “La Coordinación de Equipos de Trabajo”. *Lic. Rebeca Anijovich*
- **20 de Noviembre:** “La creatividad, un recurso para el Coordinador”. *Lic. Hugo Grisovski*

**Curso de actualización,
para gente del Interior**
1 sábado por mes 10,30 a 18 hs.

Conferencia:

¿Qué hacemos cuando Coordinamos Grupos?

Lic. Graciela Jasiner

19 de noviembre • Entrada libre y gratuita!!!

Instituto de Investigaciones Grupales
Informes: 4833-7808

Rayuela

**ATENCIÓN INTEGRAL
EN SALUD MENTAL**

**Cuando el psicoanálisis
hace posible que cada uno
se realice en la satisfacción
de una actividad compartida.**

**Red de consultorios y atención domiciliar
en Capital y Gran Buenos Aires.**

Directores: Luis Vicente Migueluez Guillermo E. Vilela

CALENDA ENTREVISTA 074-1641/463-2021

Parte de Guerra

Parte de guerra es provocadora en su propia formulación: es el suyo el postulado belicoso de "la revista de los que no encajan". Y ya sabemos que si no hay encaje las piezas no se adaptan entre sí y los objetos se rebelan contra las cavidades que pretenden asimilarlos. Aquello que no encaja puede ser también una voz destemplada, una palabra molesta, un razonamiento irreverente, una pregunta ligeramente perturbadora o una premisa hereje. Todo esto es lo que afirma en cada página *Parte de Guerra* número 6 (julio/agosto) y lo que, por mera aproximación dialéctica, la aleja de la vulgar declamación y del patético sembrado de la cháchara, deporte criollo si los hay.

El ejemplar en cuestión ofrece un estupendo dossier sobre Lewis Carroll -que incluye una entrevista a Eduardo Stilman: "Deleuze es un imbécil"- y un pirotécnica variedad de decires en relación con el matrimonio tan temido: (e) psicoanálisis y (la) política. No será menos valioso un editorial en el cual un viejo artículo de Pier Paolo Pasolini homologa fértiles consideraciones sobre "la falsa desobediencia", paradoja, fatalidad y contrasentido de la Argentina de estos días.

Dirigida por Oscar Cuervo y Héctor Fenoglio, concebida por ellos y por otros *desencajados*, esta publicación se prescribe especialmente a todo aquel que no tema despeinarse y renunciar a las verdades ofrendadas a la taxidermia. Si como afirmaba Cioran, pensar es perder pie, animársele a *Parte de Guerra* es trastabillar gozosamente.

W.V



Latido

¿Una "revista rara"? ¿Un desafío íntimo y poético al rating habitual de los quioscos? *Latido* —una lujosa y fascinante publicación mensual que dirige Daniel Ulanovsky Sack- se presenta, al menos, como una burbuja de humanismo en el desierto de los ruidos. El primer número (foto) estuvo dedicado a las pasiones, desde el orgasmo, el fútbol y el arte hasta la revolución y el asadito. El segundo abordó las vidas de plástico, esa insufrible tendencia de la modernidad hacia los contactos sin contacto, con profusión de hamburguesas, sonrisitas y celulares. *Latido* de setiembre, por último, encara con vuelo y profundidad el tema del exilio, los viajes, el desarraigo, el extrañamiento que todos sentimos cada vez que cambiamos de lugar. Para octubre, finalmente, el eje temático será el desnudo, en todas sus formas e implicaciones. En *Latido* no hay "actualidad" en el sentido que la entienden la mayoría de los diarios y revistas. Los periodistas y escritores que colaboran en esta revista sorprendentemente bien presentada, sólo hablan de lo que conocen y de lo que sienten. *Latido* cuesta 5 pesos y se vende en todos los quioscos.

G.A.

La psicoterapia operativa. Hernán Kesselman. Editorial Lumen -Humanitas. 1999.



La psicoterapia operativa consta de dos tomos (crónicas de un psicoargonauta y el goce estético en el arte de curar) y consta también de dos prólogos. En el vigoroso cruce entre el respeto profesional y la amistad, Eduardo Pavlovsky y Emilio Rodríguez se empeñan en retratar a Hernán Kesselman y le otorgan el beneficio de la más grata instantánea. No se ahorran, desde luego, alusiones a la rica trayectoria del prologado (imposible eludir el desande del camino y las bondades de una lupa puesta sobre las huellas de tan fecundo viajero), pero no resisten la tentación de la pincelada, del perfil, del atajo que propone toda definición. Y en tren de definir, Pavlovsky define a Kesselman como pionero "de todos los campos" y "una de las personalidades más atractivas de los últimos 30 años de la psicología". Rodríguez, a su vez, va del "eximio antropófago" al "renacentista" y desde allí desemboca en un sorprendente y rotundo "Mozart de la geriatría". Según se infiere, cabe para Kesselman aquel privilegio que, entre la fenomenología artesanal, la ironía y la franca humorada, los porteños plasman con un "cualquier pilcha le queda bien".

El propio autor desnuda generosamente su derrotero. La textura del tono confesional, intimista, autobiográfico, habilita la creación de sus diversos atavíos. Y, entre ellos, destaca deliberadamente el de *psicoargonauta*, neologismo donde entroncan un prefijo que ha sabido extender, merecer y enaltecer -psiquiatra, psicoanalista, psicólogo social, psicoterapeuta operativo, psicodramatista- y un rol que los griegos no adjudicaban a cualquiera. Tripulante del Argos, destinado a buscar el vellocino de oro en Cólquida, un argonauta es arrojado y altivo, expedicionario y expeditivo, épico y ético. Y sabe (el psicoargonauta) lo que Nietzsche bien sabía: el espíritu se mueve sobre las aguas.

Así, entre en los pasillos del policlínico Aráoz Alfaro y las cuevas gitanas de andalucía, entre La Casona y Tavistock, entre ¡tanto! y entretanto, supo hacer propio lo heredado ("mi maestro Pichon era así...") como piedra basal de su sello sustantivo. Dignidad del acto en correspondencia con la célebre premisa deleuziana: meter todo en la misma bolsa, pero a condición de que uno esté dentro de esa bolsa. Y tan dentro de la bolsa que más temprano que tarde se ajustarán las cuentas con la velada tiranía de la neutralidad. ("Pensó la política en el Psicoanálisis y el Psicoanálisis en la política", dice Pavlovsky de Kesselman).

De cruces y nudos teóricos, de intertextos y mestizajes, de la cartografía -que no es la aburrida contemplación del mapa- y la antropofagia -que no es sinonímica de la crueldad atribuida al caníbal- nos habla Kesselman. Y es la suya una implicación radical que, sin embargo, se desentiende de las hipotéticas comodidades de la etiqueta. Demasiado aventurero como para eternizarse en los claustros y demasiado riguroso para alzar la bandera del *revoleo teórico*. ¿Cómo dialogarían la psicopatología vincular y el diagnóstico maquínico si no sobre las ruinas de certezas con olor a naftalina? ¿Cómo interrogar si nos abismamos ante la sorda brutalidad del muro y cómo respirar si no gracias a la deriva de nuestros propios haceres?

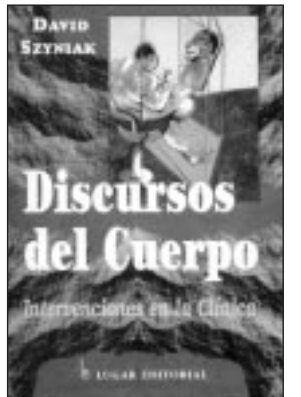
Por último, *La psicoterapia operativa* nos da cuenta de los buenos humores y de los buenos amores de su autor. Y no porque exhiba tics bobalicones o sea la suya una mirada exenta de asperezas. Antes que cualquier otra cosa estamos ante un verdadero vitalista, aunque, pensándolo mejor, ya que del *ser* hablamos, será más pertinente afirmar que el mayor saber que cultiva Kesselman es consonar con la potencia del gerundio: va siendo.

Walter Vargas

El discurso del cuerpo. Intervenciones en la clínica. David Szyniak. Lugar Editorial. 1999.

D.H. Lawrence, injustamente ironizado como predicador del coito, solía señalar su pecho para aclarar que lo que sentía, debía sentirlo primero allí. El diagnóstico de tuberculosis y su misantropía para con el vecindario, encontrarán en un Wilhelm Reich analista el camino para enlazar el deseo y el campo social (Deleuze). Todo enamoramiento con el síntoma, habilita la pregunta del análisis bioenergético: ¿Hay un remanente ahí, una estasis de energía sexual disponible para la formación de la neurótica coraza caracterológica? Szyniak, partiendo de Freud- Ferenczi y su técnica de Intervención Activa, desarrolla una bienvenida mostración y crítica de los conceptos reichnianos hasta abordar el Análisis Bioenergético de Alexander Lowen. El prologuista Vegh subraya el blasón fundacional del autor, quien afirma: "Este trabajo se enmarca en la tradición de la clínica psicoanalítica", advertencia que, en la medida en que se invoca la herencia de Lacan, sostiene un arduo desafío en las creativas articulaciones del autor con las concepciones lowenianas, inscriptas en el marco de la Escuela Psicoanalítica del Yo, tan vituperada por Lacan. El libro propone una apertura innovadora equivalente, de alguna manera, con los enriquecimientos que el Psicoanálisis le trajo al psicodrama moreniano. Con diferentes dispositivos, el visible discurso del cuerpo, y un saludable ejercicio semiológico del psicoterapeuta. "Las formas de intervenciones corporales en el psicoanálisis - afirma Szyniak -, son instrumentos, herramientas, maneras en las que el analista puede intervenir no sólo con palabras y silencios", éste último, mortífera respuesta que un desenraizado Lawrence hubiera trocado por tales intervenciones corporales.

Daniel Seghezze



Metáfora lúdica. Oscar Bricchetto. Corregidor. 1999.

Los profundos cambios que se vienen produciendo por estos tiempos en las subjetividades, convocan a los profesionales del ámbito psicosocial a explorar y poner en cuestión los dispositivos de intervención y transmisión con los que trabajan.

Oscar Bricchetto, que integra estas huestes desde hace varias décadas, acerca, con *Metáfora lúdica*, un instrumento de trabajo con varios costados interesantes para el abordaje de las técnicas de acción en la coordinación grupal.

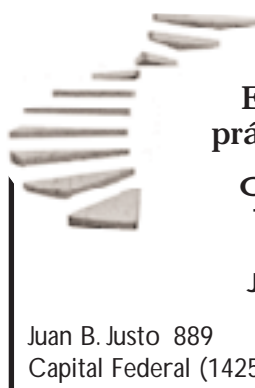
Abre el juego con una serie de conceptualizaciones que permiten enmarcar la perspectiva desde donde las propone y las describe.

Establece articulaciones posibles entre el lugar de la palabra, la implicación del cuerpo, las emociones y la escena, en la construcción de nuevos significados para sus estares, sus proyectos, sus clausuras.

Bricchetto enuncia un coordinador que va duelando su lugar de intérprete de verdades ocultas del acaecer grupal, para ocuparse en la construcción apasionada y compartida con los integrantes del grupo en una red-retículo que sostenga las incertidumbres del tránsito hacia las nuevas configuraciones sociales.

Patricia Mercado





La Escalera

Espacio de investigación y práctica en arte y psicoterapia

Creatividad Aplicada
Terapia por el Arte
Cursos anuales
Jornadas mensuales

Juan B. Justo 889 Telefax: 4774-6533 / Tel: 4773-8869
Capital Federal (1425) Secretaría: L. a v. de 16 a 20 hs.



Kiné

la revista de lo corporal

Publicación bimestral en venta en los principales quioscos y en instituciones especializadas.

Un espacio de encuentro para diferentes miradas sobre

Cuerpo & salud
educación
arte

Redacción y publicidad: 4981-2900

¿Crisis de la cotidianidad o cotidianidad de la crisis?



Diana Markwald

Crisis, según el diccionario etimológico, deriva del griego “krisis” que significa decisión.

¿Cómo retomar esta acepción sin desconocer un contexto que se encarga de violentarlas, de dejar sin efectos nuestros proyectos, día tras día?

Sigmund Freud en su trabajo “El malestar en la cultura” nos dice: “De este mundo no podemos caernos” planteando así el sentimiento de indisoluble comunión, de inseparable pertenencia a la totalidad del mundo exterior y se pregunta ¿por qué al hombre le resulta tan difícil ser feliz? Instala allí la paradoja entre una cultura (contexto) provocadora de sufrimiento pero a su vez dadora de los recursos necesarios con los cuales los sujetos humanos nos defendemos de los sufrimientos que provienen de ella.

Paradoja ligada a la idea de conflicto, pero conflicto estructural.

El encaje perfecto no existe, y la desarmonía es estructural y cada vez se nos presenta el desafío de analizar los nuevos malestares.

¿Cómo es este contexto hoy en día? La cultura actual puede definirse como una cultura que promete el “lleno” pero genera zonas de “vacío”.

El vacío está dado por el descreimiento, por las frustraciones, por las imposibilidades.

Frente a la caída de los ideales sociales que se produjo durante la década del 80, la sociedad no pudo crear otro ideal de envergadura en que sostenerse.

Este marco lo comparten tanto los jóvenes como los adultos. En algún punto padres e hijos sufren de lo mismo.

Los grandes cambios económicos de la década del 90 tuvieron repercusión en el gran edificio social, en cada una de nuestras actividades cotidianas.

René Kaës, que hace poco estuvo nuevamente en Buenos Aires, plantea que el hombre es un animal en crisis, que no hay inmunidad frente a las crisis y que la creación es la alternativa que la vida opone a los componentes letales de la crisis. Nos aporta la idea de apoyatura, que toda formación psíquica está multiapoyada y que existe solidaridad de los apoyos.

Creo que allí entra en escena lo vincular, lo relacional y la importancia de lo grupal en su función de apoyatura.

Junto con mis colegas Jorge Repetto e Irma Mazzotti queremos seguir indagando acerca de la operatividad de los grupos en esta función de apoyatura como así mismo la importancia de compartir una inquietud. La crisis es una temática que nos involucra y atraviesa en cada instante de nuestras vidas.

Para poder buscar soluciones creativas es necesario darle un espacio a la duda, a la incertidumbre y un tiempo a la reflexión.

Irma T. Mazzotti

Al leer este título sugerido por Diana Markwald me surge otra pregunta ¿Crítica de la vida cotidiana o vida cotidiana crítica?

Más que un juego de palabras es una mirada sobre el tema que me lleva a varios interrogantes...

¿Cómo se siente un sujeto en crisis ante un orden social crítico que naturaliza, a través de sus instituciones, la frustración a necesidades que lo constituyen como sujeto?

¿Cómo rescatar de esas instituciones que lo determinan su aspecto de sufrimiento para comprenderlo y contenerlo y a su aspecto de formación de identidad para poder trabajarlo en el área de la salud?

¿Cómo se instala en el sujeto un tipo de vínculo que a través del llamado vínculo light o, paradójicamente vínculo adictivo, quizás dos caras con un mismo referente, lo libera a la gratificación ilusoria o al aislamiento?

¿Cómo lograr ese necesario y a veces doloroso pasaje por una integración que hace de ese sujeto una persona auténtica y lo salva de la fragmentación, en un momento de tanta fragilidad y/o caída?

Entonces me surge la enseñanza de varios maestros y escritores... Pichón Riviere, y sus enseñanzas de la constitución social del sujeto, Winnicott, Kaës, Bion, a partir de sus trabajos sobre la transicionalidad en la crisis.

El grupo y el vínculo como sostén y apuntalamiento en ese tránsito. Quisiera tener en cuenta los diferentes momentos que como pueblo hemos transitado: dictaduras, costoso y esperado pasaje a la democracia, hiperinflación, globalización...

No olvidarlos. Tampoco olvidar, además de los maestros mencionados, las instituciones, los grupos y los vínculos que pudieron apuntarnos en estos períodos y para finalizar e invitarlos a discutir estas cuestiones y otras que irán surgiendo, recuerdo un poema de Bertold Brecht:

“No aceptar lo habitual como natural
pues en tiempos de desorden sangriento,
de confusión organizada de arbitrariedad
consciente de humanidad deshumanizada
nada debe parecer natural, nada debe
parecer imposible de cambiar”

Jorge E. Repetto

Cuando Diana Markwald nos propuso el título, me gustó. En el momento en que lo escuché me disparó..., ahora el “disparo” me depara la proximidad de la bala y también el salir disparando.

Los McDonald ‘s, esa forma reciclada de colimba; hamburguesas rápidas, preparadas y entregadas por jóvenes rápidos, las cuales se comen rápidamente.

Los Patti, esa forma tradicional de violentos, soluciones rápidas con gatillos rápidos para “bajar” el desempleo, vehicular la indignación y hacer sustentable el modelo. Diversas razones hacen que estas propuestas-chatarra también puedan comerse rápidamente.

El título también me invita a repensarlo y proponer un “De la crisis de la cotidianidad a la cotidianidad de la crisis”.

Un primer momento en lo social con dominancia del desapego, la perplejidad y la apuesta a una estabilidad (libidinal y de bolsillo) a cualquier precio. Los sistemáticos ataques al establecimiento de cierta estructuración y continuidad, dieron lugar durante esta etapa al pago de altísimos costos a cambio de grados cada vez más crecientes de incertidumbre.

Este momento de la crisis fue, como a veces sabe serlo, una gran oportunidad para algunos.

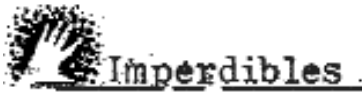
La fragmentación y el desamparo en alguna medida se naturalizan. A esto se suma el aporte de los teóricos del mercado que apuntalan desde una estética de la precariedad.

Con varios elementos propios de este primer momento, se va arribando a otro, paradójico en su formulación y diverso en sus consecuencias. La cotidianidad de la crisis.

Ciertas formas de subjetivación, comunicación y vínculo comienzan a sedimentarse; conjuntamente resiste un áspero extrañamiento que muta en espasmódicos y oxigenantes movimientos desde una actividad crítica.

Redundante afirmación: la historia continúa. Que la crisis se torne posibilidad para muchos va a necesitar de bastantes.

Con Irma Mazzotti y Diana Markwald, a quienes me unen años de rico trabajo e intercambio, estamos programando una serie de talleres para investigar y repensarnos en función de la gestación y dinámica de estas nuevas producciones a nivel individual, grupal, organizacional y comunitario.



Natán Sonis

¡Elegir! Me piden que elija sólo cinco libros. Y nada más que cinco libros. Quisiera elegir sin estar condicionado a cinco libros. Me requiere buscar en mi mente los que quedaron impresos, y de ellos apartar cinco, reconociendo que los seleccionados se irán modificando a través del tiempo por otros que borren esas huellas e instalen otras, porque sé de entrada que los elegidos no son para siempre. No quiero aparecer absolutista. Una cosa es respetar la coherencia y otra aferrarse a opciones por miedo al cambio.

Ansiedad muy nombrada y no por eso menos inquietante.

Mis elecciones son:

1) **El Mito del Eterno Retorno de Mircea Eliade.**

Me abrió horizontes nuevos. Un texto en el que se entrecruzan la filosofía con el psicoanálisis, los mitos con la religión. Al finalizar su lectura me fue imposible seguir sosteniendo que historia y pasado sean sinónimos.

“Historia” adquirió para mí una nueva perspectiva: la de incluir el hoy, ser pensamiento, ser tradición y la de ser cotidianidad.

2) **Poemas y Canciones de B. Brecht.**

Conservo el librito con sus páginas sueltas de la colección Alianza, (un poco por su uso y otro poco por su precaria encuadernación) que fue compañía, sostén, aliento, empuje y aprobación: “No temas preguntar compañero”

El Tata Cedrón musicalizó algunos de esos poemas.

¿Cómo transmitir qué se siente en el poema “Satisfacciones” donde Brecht enumera las cosas de la vida que le dan bienestar, e incluye: “comprender?”

3) **La Voluntad. Una Historia de la Militancia Revolucionaria en la Argentina.**

Son tres tomos de Eduardo Anguila y Martín Caparros.

Le cabe la palabra “testimonio” y también “alegato” por cierta mirada que aún no termina de organizarse en un discurso que supere la indolente visión de la teoría de los dos demonios.

Un aporte a la identidad “medio perdida” según refiere un protagonista que atraviesa e interviene en todo el texto (y no sólo allí) que es Envar El Kadri, y que dice en uno de los párrafos: “perdimos...pero tuvimos/tenemos/tendremos razón en intentarlo, y ganaremos cada vez que algún joven lea estas líneas y sepa que no todo se compra ni se vende..”

4) **La Lección de Ondina.**

Playa mitológica de Bahía habitada por un personaje mítico: **Emilio Rodríguez.**

Psicoanalista, arquero y por sobre todo, humano.

Tuvo la generosidad de compartir en esas páginas sus reflexiones, aventuras y contingencias existenciales para que los lectores puedan multiplicarlas.

Comencé leyendo primero el “Antiyo-Yo” (escrito a cuatro manos con Marta Berlín) y luego me fui haciendo adicto esperando las siguientes publicaciones, como “Ondina Supertramp”; “Un sueño de final de análisis” y “Grande por su propia Naturaleza”.

A Rodríguez no lo frecuento y creo que lo conozco, no lo trato pero lo conjeturo. Y al igual que este libro -prestado y no devuelto- la lección quedó instalada en mí: “lo más importante de Ondina, es que Ondina no es lo importante”.

5) **Las Ciudades Invisibles de Italo Calvino.**

Libro mágico si lo hay. Diálogo imaginario entre el Emperador Gengis Khan y el explorador de mundos Marco Polo. Describe sus expediciones externas que asimismo son internas. Cada ciudad narrada es un mundo. Un enorme y diminuto cosmos poblado de símbolos, signos, personajes que fui reconociendo como formando parte de mi vida.

Cada vez que las recorro, me encuentro, me reencuentro y también me desencuentro.

“Yo hablo, hablo -dice Marco pero el que me escucha retiene sólo las palabras que espera escuchar.”

Creo que esta frase sintetiza la esencia de un diálogo con el lector.

Sean estas reflexiones sobre algunos libros que valen la pena hacerlos durar y darles espacio.

PSICOLOGIA SOCIAL

- Intervención • Sociopatología Organizacional • Tipos de entrevista
- Poder, normas, procesos y racionalidades. • Diagnóstico, operación y cambio

OBJETIVOS:

- Establecer diagnósticos, dispositivos de cambios.
- Definir un encuadre y contrato de trabajo y sostenerlo durante el transcurso del mismo
- Estar instrumentado para encarar entrevistas diagnósticas, de presentación de proyectos y de operación psicosocial.

OPERACION PSICOSOCIAL EN LAS ORGANIZACIONES

Educación, Salud, Servicios y Empresas

Comienza abril del 2000

Director del seminario
Carlos Martinez

Informes: Tel.: 4633-6473 4488-0575
(15) 4986-2863
E-mail: crmartinez@infovia.com.ar

Organiza: **“CONFLUENCIA Psicosocial”**

De pie y cantando, de rodillas y soñando

Fernando del Paso

Hacíamos el amor compulsivamente.

Lo hacíamos deliberadamente.

Lo hacíamos espontáneamente.

Pero sobre todo, hacíamos el amor diariamente.

O en otras palabras, los lunes, los martes y los miércoles hacíamos el amor invariablemente.

Los jueves, los viernes y los sábados, hacíamos el amor igualmente.

Por último los domingos hacíamos el amor religiosamente.

O bien hacíamos el amor por compatibilidad de caracteres, por favor, por supuesto, por teléfono, de primera intención y en última instancia, por no dejar y por si acaso, como primera medida y como último recurso.

Hicimos también el amor por ósmosis y por simbiosis: a eso le llamábamos hacer el amor científicamente.

Pero también hicimos el amor yo a ella y ella a mí: es decir, recíprocamente.

Y cuando ella se quedaba a la mitad de un orgasmo y yo, con el miembro convertido en un músculo flácido no podía llenarla, entonces hacíamos el amor lastimosamente.

Lo cual no tiene nada que ver con las veces en que yo me imaginaba que no iba a poder, y no podía, y ella pensaba que no iba a sentir, y no sentía, o bien estábamos tan cansados y tan preocupados que ninguno de los dos alcanzaba el orgasmo. Decíamos, entonces, que habíamos hecho el amor aproximadamente.

O bien a Estefanía le daba por recordar las ardillas que el tío Esteban le trajo de Wisconsin y que daban vueltas como locas en sus jaulas olorosas a creolina, y yo por mi parte recordaba la sala de la casa de los abuelos, con sus sillas vienesas y sus macetas de rosas-té esperando la eclosión de las cuatro de la tarde, y así era como hacíamos el amor nostálgicamente, viniéndonos mientras nos íbamos tras viejos recuerdos.

También lo hicimos de pie y cantando, de rodillas y rezando, acostados y soñando.

Y sobre todo, y por la simple razón de que yo lo quería así y ella también, hacíamos el amor voluntariamente.

Muchas veces hicimos el amor contra natura, a favor de natura, ignorando a natura.

O de noche con la luz encendida, mientras los zancudos ejecutaban una danza cenital alrededor del foco. O de día con los ojos cerrados. O con el cuerpo limpio y la conciencia sucia. O viceversa. Contentos, felices, dolientes, amargados. Con remordimientos y sin sentido. Con sueño y con frío.

Y cuando estábamos conscientes de lo absurdo de la vida, y de que un día nos olvidaríamos el uno del otro, entonces hacíamos el amor inútilmente.

Para envidia de nuestros amigos y enemigos, hacíamos el amor ilimitadamente, magistralmente, legendariamente.

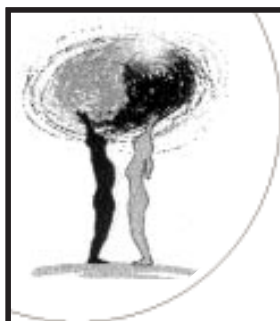
Para honra de nuestros padres, hacíamos el amor moralmente.

Para escándalo de la sociedad, hacíamos el amor ilegalmente.

Para alegría de los psiquiatras, hacíamos el amor sistemáticamente.

Y, sobre todo, hacíamos el amor físicamente.

(de la novela "Palinuro de México")



CENTRO DE BIOENERGIA Y CREATIVIDAD

Director: Dr. Gerardo Smolar *Psicoterapeuta Bioenergetista (CBT)*

Asistencia, revención y Desarrollo

- 1 Psicoterapia Corporal Bioenergética
- 2 Terapia Corporal
- 3 Terapia Sexual
- 4 Ejercicios Bioenergéticos
- 5 Masajes Bioenergéticos
- 6 Biocreatividad (Bioenergética y Expresión Creativa)
- 7 Técnicas Expresivo Corporales

- 8 Talleres Creativos: juegos corporales expresivos, ajedrezjuegos, etc.
- 9 Salud y Familia
- 10 Caminata y juegos corporales en el Parque
- 11 Curso para dejar de fumar sin sufrir

for
ma
ción

Coordinador (2 años)
Operador (3 años)
Terapeuta (4 años)

Biocreatividad aplicada a otras áreas

Empresas, Deportes,
Docencia, Comunicación, Arte.

Talleres Vivenciales Reflexivos
Asesoramiento - Supervisiones

Escuela de Biocreatividad

Talleres Teórico-práctico:

3 hs. semanales ó 8 hs. un sábado mensual

• Cursos breves

Encuentros Culturales para la Comunidad

Exposiciones, Charlas, Debates, Eventos

Tel.: 4855-2772
Ferrari 286 - (1414) Parque Centenario